

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistador: Juan Carlos Collado Jiménez

Entrevistado: Agustín Cencerrado Barrilero

Fecha de la entrevista: 29 de abril de 2008

Lugar: Madrid

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA

CAPÍTULO I: FAMILIA, INFANCIA, II REPÚBLICA Y GUERRA CIVIL (00' 00").

Juan Carlos: Buenos días.

Agustín Cencerrado: Buenos días.

J.C.: Me llamo Juan Carlos Collado Jiménez y voy a entrevistar a Agustín Cencerrado Barrilero.

A.C.: Agustín Cencerrado Barrilero.

J.C.: Hoy es día 29 de abril del año 2008 y estamos en la sede de la Fundación Francisco Largo Caballero de Madrid. Bueno, Agustín, dónde nace y qué día.

A.C.: Nazco en Alcázar de San Juan, el día 18 de septiembre de 1931.

J.C.: Bueno, pues si le parece, me gustaría comenzar hablando brevemente de sus abuelos, padres y hermanos, es decir, del ámbito familiar en el que nació y pasa sus primeros años, porque sus abuelos, Agustín, ¿de dónde eran originarios? Por parte paterna, por favor.

A.C.: Eran originarios de Alcázar de San Juan. Yo a mis abuelos paternos no los conocí, fallecieron antes de yo nacer.

J.C.: Pero bueno, ¿sabe algo de ellos? Si tenían ideas políticas o...

A.C.: Ideas políticas en aquellos años, pues claro, pues eran trabajadores y estaban pues, en fin, dentro del entorno de los trabajadores, y sobre todo ferroviarios. Alcázar de San Juan era un núcleo ferroviario muy importante y allí pues eso, pues había esos movimientos, movimientos de trabajadores afines a ello.

Entonces, había ya, había ya gente ya que estaba afiliado a UGT. Precisamente mi padre con 22 años, que era fogonero, ya se afilió. Es decir, que el entorno de Alcázar de San Juan con su núcleo ferroviario importante era propicio a que hubiese sindicación y, sobre todo, en UGT.

J.C.: O sea, que su abuelo por parte paterna era ferroviario...

A.C.: Era ferroviario...

J.C.: ¿Y por parte materna también?

A.C.: También, sí, eran conductor, eran jefes de tren, que se llaman ahora, eran los que llevaban los trenes. Y mi padre..., y el de..., mi abuelo paterno era guardabarreras. Tuvo un accidente y le cortaron una pierna y ya estaba impedido, y eso estuvo de guardabarrera.

J.C.: ¿Y sus padres también nacieron en Alcázar de San Juan de Ciudad Real?

A.C.: Mis padres también nacieron en Alcázar de San Juan. Mi padre fue fogonero, eso..., de fogonero y luego después pasó a ser maquinista. Mi padre estuvo, se afilió enseguida, enseguida se afilió a UGT, de tal manera que, incluso, pues participó en las buenas huelgas del año 34. Estuvo represaliado, lo trasladaron a Sevilla por castigo, por castigo, porque claro, porque con la represalia del 34 pues hubo mucho... Y estuvo desde el año 34 hasta casi a principios del 36, de tal manera que el movimiento, o sea, el alzamiento como le llaman los nacionales, nos pilló ya en Alcázar de San Juan.

Gracias a eso pues se pudo librar de consecuencias muy funestas, porque otros compañeros que se quedaron en Sevilla pues fueron fusilados por ser de UGT.

J.C.: ¿Y cuál fue la participación? Ya que hemos sacado el tema de su padre en la huelga revolucionaria del año 34, que tuvo mayor repercusión en Asturias.

A.C.: Pues fue eso, de precisamente en apoyo para los mineros de Asturias, pues claro, se consolidaron con ellos, hicieron las huelgas de... y los paros en el 34. Es más o menos las memorias que mi padre me transmitía, que...

J.C.: ¿Pero estuvo en el Comité de Huelga su padre en Alcázar?

A.C.: Sí, ellos tuvieron, ellos hacían..., paraban. O sea, decían: "Hay que parar". Igual, y no eran _____, "porque UGT somos solidarios con los mineros de Asturias y paramos".

Efectivamente, a ellos les hicieron expediente por haber parado y, claro, y a consecuencia de ello pues estuvo represaliado. Por haber parado el castigo que sufrió fue el traslado obligatorio a Sevilla.

J.C.: ¿Estuvo dos años entonces en Sevilla?

A.C.: Estuvo pues desde el año 34 hasta el 36, sí, más o menos la fecha, y eso.

J.C.: ¿Y su padre llegó a tener algún cargo en UGT en esos años?

A.C.: No, no, era simplemente afiliado.

J.C.: ¿Estaba afiliado al Sindicato Nacional Ferroviario?

A.C.: Sí, era de UGT, sí. No sé si entonces se llamaba el Sindicato Nacional Ferroviario, en aquella época, pero sí, yo me acuerdo de que, en fin, UGT incluso tenía..., algunos.

J.C.: Muy bien.

A.C.: Mi padre también luego después ya en el año 36, del 36 al 39 en la guerra, también claro, pues seguía perteneciendo a UGT y como era fogonero y tenía que ir con los trenes, pues claro, pues..., era voluntario para pasar el frente que había en Añover, en Añover de Tajo, esto era Aranjuez, estaba cortada la..., porque entonces los nacionales hicieron una incursión y se metieron casi en Madrid. Y ahí hubo una resistencia muy fuerte, porque mi padre me contaba que dos o tres veces los obuses de Añover, unas baterías que tenían los nacionales en Añover, les habían tirado la máquina y habían descarrilado. Y él era voluntario para pasar, porque todo el mundo no quería...

J.C.: ¿Y él cuál fue su papel entonces en la guerra, el papel de su padre...?

A.C.: Mi padre fue, bueno, era, no participó..., bueno, participó en la guerra voluntariamente, o sea, que claro, pues... No es que estuviese ni militarizado, de alguna manera se prestaba más al voluntariado de participar en la acción de todo el tema de trabajos y, sobre todo, eso, había que pasar trenes a Madrid, porque Madrid estaba cercado y había que pasarle, en fin, víveres, municiones, en fin, todo eso, y claro, y había que pasar el corte que había entre Castillejos, Añover y Aranjuez, que ahí los machacaban. A pesar de que luego después hicieron un ferrocarril para, precisamente un ferrocarril estratégico que iba desde Villacañas hasta Tarancón, que ya precisamente rodeaban la parte de Aranjuez y Añover, entre otras cosas que estaba cortado, para precisamente abastecer el frente.

J.C.: O sea, que no llegó a combatir en el frente...

A.C.: No, no...

J.C.: ... pero sí tuvo una labor de apoyo...

A.C.: Una de voluntariado sí...

J.C.: ¿Durante toda la guerra?

A.C.: Toda la guerra, sí. A consecuencia de ello, pues luego después pues tuvo...

J.C.: Pues ahora hablamos. Un poquito retrocediendo en el tiempo. Usted nace el 18 de septiembre de 1931, poco después de ser proclamada la República en abril. Entonces, aunque era muy pequeño, ¿tiene usted algún recuerdo de antes de la guerra?

A.C.: Antes de la guerra sí (*suena el teléfono móvil*), perdón... (*Se interrumpe la entrevista unos minutos*)

J.C.: Comentaba Agustín que si tiene algún recuerdo de este período de la República de antes del estallido de la guerra civil española.

A.C.: Antes de la guerra muy ligera no. Normalmente cuando ya tengo ya recuerdos más grabados en la memoria es a partir del 36, porque fue muy dramática, en fin, hubo bastante, en fin, choque social de una manera y de otra. En Alcázar de San Juan pues, claro, la fuerza de izquierdas pues, en fin, como ganaron el 36, pues claro, pues estaba muy cargada de..., el ambiente. Y a partir de ahí ya sí porque mi entorno familiar, pues claro, efectivamente eran trabajadores y, sobre todo, eran de izquierdas. Aparte de mis tíos por parte de mi madre eran muy... Estuvieron voluntarios y fueron comisarios y tal. Y los recuerdos ya vienen ya pues a partir del 36, a partir del 36 que Alcázar fue muy castigada, fue bombardeada, bombardearon la casa, teníamos que salir a cada dos por tres que sonaban las alarmas y teníamos que salir pues con lo puesto a buscar refugios.

J.C.: ¿Y tuvieron que cambiar de Alcázar a otra ciudad o pueblo por motivo de la guerra?

A.C.: No, no...

J.C.: ¿Sufrieron desplazamientos?

A.C.: No, no, estuvimos en Alcázar. Todo lo contrario, tuvimos que recibir a refugiados, que se llamaban entonces refugiados...

J.C.: ¿Evacuados?

A.C.: Evacuados, gente de Madrid.

J.C.: ¿Gente de Madrid principalmente?

A.C.: Tuvimos dos familias, estuvieron unos años. En fin, yo me acuerdo de que, en fin, que tenía algunos contactos con chicos de mi edad, estuvieron en casa, pues estuvieron, pues no sé..., un tiempo. Yo claro, yo entonces tenía 5, 6 años, 7, y las...

J.C.: Hasta el final de la guerra supongo que estarían.

A.C.: Pues sí, estarían más o menos hasta el final de la guerra, porque estuvieron bastante tiempo, porque en fin...

J.C.: ¿Y eran de Madrid?

A.C.: Eran de Madrid, sí.

J.C.: ¿Y de qué otras zonas llegaron evacuados a Alcázar?

A.C.: No, en Alcázar que yo recuerde no, eran sobre todo de Madrid porque Madrid estaba muy castigado, Madrid lo hicieron polvo, estaba bombardeado, porque claro. Y, sobre todo, había mucha..., había hambre, escasez de comida. Y, entonces, pues claro, pues la gente pues los buscaban y claro, pues..., se hacía..., había comités de refugiados y como mi padre estaba eso, pues claro, pues bueno, pues había que acoger a gente de eso y estuvieron en mi casa...

J.C.: Si como dices, Agustín, en Ciudad Real y, concretamente, Alcázar era una zona importante desde el punto de vista ferroviario en aquellos años.

A.C.: Sí.

J.C.: Y era una de las zonas constituidas por el Sindicato Nacional Ferroviario como punto sindical. O sea, que el Sindicato Nacional Ferroviario tenía mucha fuerza en Ciudad Real.

A.C.: Sí.

J.C.: En esos años, en el 36, llegó a tener 33.000 afiliados en toda España el Sindicato Nacional Ferroviario, aunque, bueno, luego hubo un descenso significativo al comenzar, al comenzar la guerra. En estos años, algún otro familiar también me comenta que tenía relación con UGT, también algún otro familiar o familiares suyos.

A.C.: Sí, eran, creo que un tío por parte de mi padre también era también afiliado a UGT. No tengo datos exactos de que fuesen, a pesar de que mis tíos por parte de mi madre también eran, estaban, eran también, no sé si estaban..., porque entonces el sindicato no sé si había UGT y no sé si había...

J.C.: CNT.

A.C.: Estaba la CGT también, que me venga a la memoria y luego después se agruparon los del POUM y una serie de sindicatos pero ya fueron ya..., fueron sindicatos ya que se fueron ya formando como consecuencia de hacer...

J.C.: Milicias y tal...

A.C.: ... hacer milicias para combatir al franquismo.

J.C.: ¿UGT llegó a hacer algún batallón en la zona de Alcázar, que sepas, Agustín?

A.C.: Había batallones, había batallones, lo que pasa es que yo ya no tengo memoria de... Había un tal, un batallón que se llamaba "Mancha Roja", pero ya me parece que ese batallón, porque había cuestiones también, yo me acuerdo que mi padre no estaba muy conforme con..., y sobre todo mi madre, no estaba muy conforme con aquel batallón de "Mancha Roja", porque, en fin, había distintas interpretaciones de sus cometidos, si tenían que ir al frente o tenían que hacer labor...

J.C.: ¿Su madre no llegó a estar afiliada a UGT?

A.C.: No, no. Entonces las mujeres no se afiliaban, a pesar de que tenían una importancia enorme. Mi madre estando dentro de mi casa tenía una memoria y además tenía un entusiasmo enorme para hacerlo, y aconsejaba, nos decía, nos comentaba, hacía muchas cosas. A pesar de no estar afiliada era muy militante...

J.C.: Muy militante era la palabra que iba a decir yo también. Porque tiene un hermano, ¿es mayor que...?

A.C.: Sí, es cinco años mayor que yo.

J.C.: ¿Y empiezas a estudiar durante la guerra o ya después, Agustín?

A.C.: En la guerra iba al colegio pero como, en fin, no era de una manera constante porque era muy inseguro...

J.C.: Era muy bombardeada, ¿no?

A.C.: ... bombardeos, tal y cual. Y mi madre, pues, en fin, nos tenía en casa, iba a un colegio pero no de una manera constante, iba cuando... Yo, de hecho, las primeras palabras que empecé me las enseñó mi padre y mi madre a escribir en casa. Y luego ya, cuando terminó la guerra, pues ya sí, ya de una manera normal, ya empecé. Porque claro, ya cuando empecé a ir al colegio de una manera formal ya tenía 9 años.

J.C.: Sí, porque cuando empieza la guerra no había cumplido los 5 años.

A.C.: No, claro.

J.C.: ¿Y cuál fue el peor momento vivido durante la guerra, Agustín?

A.C.: Bueno, el..., me acuerdo de un bombardeo, un bombardeo que hubo que precisamente mi madre que tenía una memoria histórica enorme siempre nos lo decía. Yo me acuerdo desde los momentos trágicos de correr, de correr, la desesperación, y ella me comentaba que ese fue el día de Jueves Santo, en Semana Santa. Precisamente la contradicción, decían: "De que

estos, que eso, pues nos fastidiaron ese día”. La gente, porque bombardearon Alcázar y no iban directamente al núcleo ferroviario o a la CAMPSA, que era el suministro de..., a pesar de que sí, bombardeaban la población, a pesar de que bajaban bajos, eran bajos..., se veían. Bueno, yo tengo memoria de que eso, estaban..., ahora que veo los helicópteros digo: “Pues iban tan bajos o menos que los helicópteros”. Veíamos las caras de los pilotos ¿sabes? Y, sobre todo, ametrallando. Ese es uno de los momentos más dramáticos que tengo yo en cuanto a la gente..., la gente corría, la gente desesperada.

J.C.: ¿Porque qué habitantes tenía en esos momentos Alcázar durante la guerra?

A.C.: No sé, pues tendrían entre 15 y 18.000 habitantes...

J.C.: O sea, un pueblo grande.

A.C.: Más o menos, porque claro, porque ha estado siempre muy..., a pesar de que eso no se..., luego después claro ya subió de los años 40 y 50 subió de población, pero vamos, podía estar sobre eso, 15.000 habitantes.

J.C.: ¿Y llegaron a pasar hambre y calamidades?

A.C.: En la guerra escasez, hambre después.

J.C.: ¿Pero quizá menos problemas, que en las ciudades grandes, de abastecimientos?

A.C.: Sí, y sobre todo había una cosa, que, en fin, estaba muy al cabo de eso..., que se decía el estraperlo. Mi padre tenía una facilidad, mi padre como era fogonero pues se desplazaba de unos sitios a otros, y claro, y tenía posibilidad de que cuando iba hasta Bagollano, que era lo que se podía llegar más o menos por la parte de Andalucía, porque estaba a pesar de eso _____. Por ahí se podía traer aceite, en fin, que había eso. Luego después, pues claro. Nosotros éramos una familia muy trabajadora y muy rural, entonces, pues bueno, pues teníamos gallinas, teníamos conejos. Mi hermano y yo íbamos a por hierba para los conejos y las gallinas. Se espigaba, en el verano cogíamos después de segar e íbamos a, cogíamos granos, en fin...

J.C.: O sea, que el medio rural era más autosuficiente.

A.C.: Más autosuficiente, sí.

J.C.: No obstante, la carga económica que pudo suponer los refugiados que llegaron se tendría que notar, ¿no?

A.C.: Claro, claro.

J.C.: En las carencias.

A.C.: Mira, de hecho pues claro, un tío mío y mi padre, pues claro, pues bueno, pues en los ratos libres tenían una especie de huerta, una huertecita, que bueno, que también nosotros participábamos. Éramos chicos pero, sobre todo, mi hermano que era cinco años mayor pues ya él ya, pues eso, iba allá y regaba, teníamos una mula que se la alquilaban a uno, y tal y cual, para regar la noria, sacar el agua. Son vivencias muy..., y, sobre todo, eso, muy apegado al medio rural, a pesar de que era un núcleo ferroviario, un núcleo ferroviario pero muy metido en la piel de lo rural.

J.C.: ¿O sea, que la mayoría de las familias, todas las familias tenían a personas trabajando, no todo el mundo trabajaba en el ferrocarril?

A.C.: Exactamente, eran eso, eran o ferrocarril o labradores, o sea, que eran..., no había otra ecuación. Había pequeñas industrias, pues bueno, pues carpinterías, herreros, o había también..., pero bueno, pero sobre todo luego después, después más tiempo, luego después hubo o industrias pero relacionadas con el ferrocarril.

J.C.: Entonces, Agustín, en 1939 termina la guerra y todavía no has cumplido 8 años. ¿Recuerdas el día cuando termina la guerra?

A.C.: Sí, me acuerdo perfectamente porque mi padre no estaba en casa, como antes he comentado era voluntario y había..., le habían destinado a..., con un tren para pasar tropas de la, precisamente que iban de la retirada ya hacia Valencia. Y ya pues el ferrocarril que entra, antes he comentado de Villacañas a Tarancón, pues venían, traían trenes y lo pillaron en Tarancón, precisamente lo pillaron las fuerzas nacionales y como eran maquinistas pues claro, aprovecharon el tren y la máquina pues para hacer su propio transporte.

Hago esto, que es un poco largo en cuanto a término, porque claro, es..., mi padre estuvo sin tener noticias nuestras, o sea, nosotros sin tener noticias de mi padre durante cinco o seis días. En esos días ya tuvimos visitas en mi casa de gente que venían a preguntar por él, porque ya habían entrado los nacionales, como dice Sabina. Y claro, pues esperando para detenerlo.

Cuando llegó mi padre con barba de seis días, sucio, y tal y cual, pues me acuerdo que me abracé a él y le dije: "Han estado aquí la Guardia Civil". Yo no conocía la Guardia Civil. La verdad que la primera impresión que me causó la Guardia civil, los tricornos fue fuerte, fue... Y, efectivamente, él cogió y nada más llegar estuvo descansando un poco, cogió un colchón y se presentó, ya sabía que iba a ser detenido. Estuvo detenido pues aproximadamente entre 10 meses, no tengo la memoria, 10 meses, un año. Por supuesto, ya perdimos todo eso...

J.C.: ¿Y dónde le llevan detenido?

A.C.: Estuvo detenido en Alcázar de San Juan, estuvo detenido porque allí pasaban y estaban en la cárcel, en campos de concentración, tenían, no les daban el..., claro, tenían detenidos pero no tenían, no estaban ni procesados ni nada.

J.C.: ¿No llegaron a juzgarle?

A.C.: No llegaron a juzgarle. No llegaron a juzgarle porque los motivos que tenían, porque claro..., él a pesar de que era de izquierdas, era eso, pero tenía gente que lo apreciaba, porque mi padre era un trabajador, simplemente era un trabajador, tenía sus ideas y eso pero... Y claro, pues estaban buscando formas de eso, pero claro, lo único que tenía era que era de izquierdas y era...

J.C.: O sea, que le encarcelan por ser de UGT.

A.C.: Por ser de UGT, por ser socialista. Y como ya con los antecedentes que tenía de que había estado represaliado. Efectivamente estuvo todo, casi hasta que se jubiló, porque claro, él se jubiló en el año 60, pues claro, pues estuvo represaliado, tuvo su expediente de represaliado, que consta en los archivos de..., y hasta el año 60.

J.C.: ¿Y le costó reintegrarse a la vida laboral luego a su padre?

A.C.: Sí, sí, estuvo 10 meses, claro, estuvo...

J.C.: Después de salir de la cárcel...

A.C.: Estuvo en la cárcel y luego después estuvo otros, unos cuantos meses, pues estuvo trabajando pues allí en una contrata, estuvo contando pues eso, hasta que ya pues le concedieron el reingreso, pues eso, pues porque no tenía... Luego después había los jefes, los jefes de depósito, pues claro, lo tenían en consideración porque era un trabajador y además un buen trabajador.

J.C.: ¿Por no volvió a reintegrarse a RENFE?

A.C.: Sí, sí, no. Se reintegró a RENFE pues en el año 40, a últimos del año 40. Estuvo 10 meses preso y luego después estuvo otros meses o un año también hasta que reingresó en RENFE.

J.C.: ¿Y algún otro familiar suyo también sufrió represión por motivo de la guerra?

A.C.: Sí, los tíos, tíos por parte de mi madre, uno... Casto, Casto Barrilero estuvo con pena de muerte. Francisco, Paco pues también con pena de muerte. El _____ estuvo Agustín, un tío mío también que se llamaba como yo. Estuvieron represaliados sí.

J.C.: ¿Pero les conmutaron la pena de muerte?

A.C.: Sí, hombre les conmutaron con pena de muerte. A mi tío Casto porque fue comisario en la guerra no le volvieron a conceder el ingreso, que también era ferroviario.

J.C.: Y bueno, termina la guerra y es cuando te pones a estudiar ya en una escuela de forma continua.

A.C.: Sí, de una manera continua, ya, pues eso, ya, en fin...

J.C.: Que era una escuela ferroviaria...

A.C.: Era una escuela ferroviaria, a pesar de que..., pero bueno, tenía, pues claro, ahí seguíamos, pues claro, y la gente pues después que íbamos pues éramos hijos de ferroviario. Había de todo pero normalmente abundaba la gente que...

J.C.: ¿Y qué tal era la escuela? Porque claro, los maestros republicanos habían sido depurados. ¿Cómo era el ambiente de la escuela?

A.C.: Sí, pero allí quedaron dos, don Anastasio, a pesar de que había sido depurado pues claro. Pero él seguía, lo que pasa es que el hombre pues claro, pues tenía que contemporar, pero eran buenos maestros, eran buenos maestros, don Anastasio y don Antonio. Nos..., además nosotros estudiábamos la enciclopedia de [Dalmau Carrer Esplá] que, de alguna manera, a pesar de que _____ y esas cosas, pero tenía... Yo luego después he visto que era una forma de enseñar, o sea, bastante coherente con la..., había que tener muchas limitaciones en cuanto a que, en fin, había que enseñar religión, había que enseñar una serie de cosas, pero estaba bien aquel colegio.

J.C.: ¿Y cómo recuerdas esta reincorporación a la vida cotidiana de un niño que tiene 8 años, 9 años en 1939? ¿Cómo son estos primeros años, años 40?

A.C.: Son malos, porque el entorno, el entorno claro, nosotros éramos represaliados, pero no solamente era mi padre el represaliado, éramos toda la familia. Entonces, claro, pues tú fíjate que entonces la gente, pues bueno, pues eras del Frente de Juventudes. Mi madre, pues bueno... Siempre, siempre un niño pues te apegas a lo cotidiano, a lo que hay. Claro, nosotros siempre éramos...

J.C.: Señalados.

A.C.: Señalados. Eso carga mucho, en la mentalidad de un niño carga mucho. Claro, forma conciencia también, forma conciencia de por qué nosotros éramos lo que éramos y por qué..., pues bueno, de alguna manera teníamos los contrarios o los enemigos en esos. Claro, yo tenía que ir al colegio y efectivamente tenía que ir a las clases de catecismo. Yo no estaba bautizado. Mis padres siguiendo la consigna revolucionaria pues eran... , por supuesto, eran ateos y a mí pues no me bautizaron, que luego después tuve el problema porque claro, porque ¿cómo me iba yo a casar sin estar bautizado?

J.C.: Pues eso lo vemos. Bueno, en los años 50, 1950 tienes ya 18 años, seguís viviendo en Alcázar de San Juan.

A.C.: Sí.

J.C.: ¿No hay de momento ningún cambio familiar, sigues viviendo en casa de tus padres, no?

A.C.: Sí, sí, sí.

J.C.: Hasta que te casas ¿Porque en qué año te casas, Agustín?

A.C.: Me caso en el año 57.

J.C.: O sea, que hasta el 57 sigues viviendo...

A.C.: Sí, e incluso pues como era casa de mis padres, pues claro, pues había una parte de arriba y se hizo una vivienda y allí estuve yo viviendo.

CAPÍTULO II: ACTIVIDAD LABORAL EN RENFE (28' 03").

J.C.: Porque ¿con qué edad te pones a trabajar, Agustín?

A.C.: Con 19 años, con 19 años después de una serie de circunstancias, pues claro, porque yo entonces pues a base de buscar pues..., no estuve de..., estuve estudiando pues para hacer oposiciones. Mi padre no quería que entrase de aprendiz a ningún sitio, porque la verdad es que el entrar de aprendices era un sistema esclavizante, o ibas a una carpintería o ibas a _____ de albañil de eso, ibas... Mi padre ya en aquella época, ya la mejora económica ya estaba un poco más estable y decía que no, que él había pasado mucho siendo de chico, así que a sus hijos no los iban a explotar así. Entonces, pues bueno, pues estudiábamos, buscábamos oposiciones y normalmente las oposiciones era para entrar en RENFE. Lo que pasa es que para entrar en RENFE y entrar en cualquier sitio pues se necesitaban influencias, avales, eh. Y claro, y mi padre tenía muy pocos. De tal manera que yo sufrí, pues claro, pues bueno, pues..., oposiciones, pues bueno, pues vale. ¿Cuáles? Hasta incluso intentamos entrar en prácticas de ferrocarriles, porque había una forma de ingresos, haciendo la mili como eso y luego te quedabas, te quedabas en RENFE, pero no podía ser, bueno.

J.C.: ¿Y cómo consigues entrar finalmente en RENFE?

A.C.: Pues verás, hay una convocatoria general y entonces RENFE estaba dividida por zonas. La primera y segunda zona estaban en Madrid y en un ámbito de eso, la tercera zona que correspondía a Andalucía, cuarta zona Valencia, Levante, y la quinta zona era Cataluña. En aquella época Cataluña era muy dura, había mucha necesidad, la carestía de vida era muy fuerte y claro, pues la gente, y claro, pues por supuesto pues entonces ya empezó un poco a ir gente allí como emigrantes, como emigrantes dentro de...

J.C.: ¿Del ferrocarril también?

A.C.: Y claro, entonces había mucha escasez y, claro, allí la mano de obra o el trabajo estaba más regulado, es decir, la gente no iba a ingresar en RENFE porque normalmente había otros puestos, porque RENFE no pagaba mucho. Yo cuando ingresé en RENFE en el año 50 cobraba 590 pesetas. La pensión me costaba 1.200. Yo tuve que llegar allí, trabajar, pues, en fin, con lo que fuese, buscando eso. Y luego después, por supuesto, ayudar a mis padres. Y claro, el motivo de ello, de irme a Cataluña era porque precisamente allí pues había más posibilidad de eso, y que además allí no se tenía en cuenta si eras o no eras. Mientras que en Madrid y dentro de la zona de Madrid pues claro, enseguida, porque había más influencia. Y tuve suerte.

Pero, no obstante, había que tener influencias para ingresar, esa era una cuestión *sine qua non*, es decir, el que me diga a mí que no había..., había que tener eso. Luego tuvimos la suerte de que había, fíjate la paradoja, de que nos enteramos de que había un, o el prior de los Trinitarios, padres Trinitarios, era un señor de _____, era de Alcázar, que casualmente había estado trabajando con mi padre antes de ingresar en RENFE en un horno de yeso, y eran chicos y esos que cogían las espuelas, subían al horno a cargar eso, a cargar material de..., y estuvieron juntos. Mi padre, pues claro, porque ingresó y Domingo, Domingo Cortes, que se llamaba este señor, pues claro, no tenía dónde ingresar e ingresó de novicio en los Franciscanos, las paradojas de la vida. Y, claro, nos encontramos, después de tantos años, pues claro, el encuentro fue poético. Se dieron un abrazo y tal y cual, se encontraron, y le dijo: -"Porque es que, me cago en la mar, y ¿por qué no me has dicho antes que eso? Porque yo soy el confesor de la señora del jefe de personal de la quinta zona". -"Bueno, pues no te preocupes que yo haré tal y cual".

Y yo a pesar de que, en fin, me había preparado bien para hacer las oposiciones, lo que era bien preparado, hice un examen, pero yo creo que conseguí la plaza gracias a que tuve apoyos, lo digo francamente, con toda la sinceridad, porque entonces no se ingresaba en ningún organismo oficial de este país si no tenías un aval, un apoyo, o un...

J.C.: Sí, porque teníamos que aclarar que RENFE es una empresa pública de ferrocarriles...

A.C.: Claro.

J.C.: ... y en esos momentos era la mayor empresa pública de España, dependía del Ministerio de Transportes. Y, entonces, con 19 años, en torno a 1950 ó 51, empiezas a trabajar en RENFE, pero tienes que irte a Cataluña.

A.C.: Me tengo que ir a Cataluña.

J.C.: ¿Y de qué empiezas a trabajar en RENFE?

A.C.: Hago las oposiciones de aspirante a factor y me destinan a Benlloch, provincia de Lérida.

J.C.: ¿Y en qué consiste esto de aspirante a factor?

A.C.: Bueno, el aspirante a factor es como una especie de aprendiz del servicio de estaciones, porque en RENFE, pues claro, pues el despacho de billetes, la facturación de mercancías, la circulación, todo eso lo llevaban..., entonces se llamaba, en explotación, en movimiento. Una rama ferroviaria que se dedicaba a estos menesteres. Y ahí ingreso como aspirante. ¿Pues qué hacía? Pues hacia auxiliar, llevar los libros de contabilidad internos de RENFE en cuanto a registros de mercancías, facturaciones, registro de despacho de billetes, incluso hacía práctica de eso, yo en Benlloch despachaba billetes en la taquilla, pues eso, la gente que iban a hacer uso del tren.

J.C.: ¿Y luego en Cataluña cambia también de zona dentro de la...?

A.C.: Cambio de residencia porque aquella era muy duro, porque, en fin, encontrar una buena pensión. De hecho, yo en Benlloch no pude encontrar pensión y me tuve que ir a Tárrega, también en la provincia de Lérida, que coincidió también de que había una tía mía, una hermana de mi madre, también que llegó allí también, también, su marido también fue represaliado y lo destinaron allí castigado, lo habían castigado allí. Y allí estuve de..., pues eso, toda la época de eso. Luego después me pedí el traslado... Estaba cerca, estaban a 50 kilómetros, me destinaron a..., por motivos de esos de aproximación de familiar con mi tía estuve también de aspirante en Tárrega, haciendo las funciones más o menos que hacía en Benlloch.

J.C.: ¿También, en Lérida también?

A.C.: En Lérida, provincia de Lérida. Luego después al año..., al año, pues claro, ya después de hacer una especie de esas de prácticas, porque al fin y al cabo esa era la misión que teníamos, estábamos, no teníamos una responsabilidad directa de... Luego ya nos examinamos para factor, que ya entonces ya sí, ya consolidabas todas estas funciones que ya antes he descrito, ya las adquirías con responsabilidad, ya eras responsable bueno pues en el puesto que te eso. O bien, ya me destinaron a Manresa, provincia de Barcelona, y allí pues más o menos estaba en la formación de trenes, es decir, otra de las funciones que teníamos los agentes de movimiento, la formación de trenes en una clasificación, pues bueno, pues había distintos destinos y había que formar trenes de lotes de mercancías.

J.C.: ¿Y hasta qué año estás en Cataluña, Agustín?

A.C.: Estoy en Cataluña pues me pilla el servicio militar dentro de eso y estoy desde el año 52 hasta el año 50 y..., hasta últimos del 54... , estuve, pues quitados los 16 meses, pues estuve casi un año y medio más o menos. Estuve hasta el año 54.

J.C.: Y vuelves, consigues regresar a Alcázar.

A.C.: Sí, hago una permuta con otro factor y vuelvo a Alcázar.

J.C.: Como factor.

A.C.: Como factor.

J.C.: Y en Alcázar estás hasta el año 62.

A.C.: Hasta el año 62.

J.C.: Pues vamos a hablar un poco de RENFE en estos años, en la década de los 50 primero. En la década de los 50 y 60, con las relaciones hispanoamericanas, hispanonorteamericanas, RENFE sufre, empieza a tener una serie de cambios, sin abandonar el sentido de servicio social que ha caracterizado siempre al ferrocarril. También empieza a tener una visión de empresa de explotación comercial y empiezan planes de modernización en RENFE. Pues se mejoran los materiales, motores y móvil, las estructuras viarias, la calidad de servicio, etcétera, etcétera. Centrándonos un poco en los centros de trabajo que estuvo en los años 50, Agustín, en Cataluña, bueno, en esos departamentos que estaba usted de RENFE, ¿eran plantillas grandes? ¿Eran centros grandes o...?

A.C.: Sí, sí. Bueno, a partir de Manresa sí. En las estaciones que antes he descrito de Tárrega eran administraciones pequeñas y había, pues, de 15 a 20 ferroviarios. Ya en Manresa ya era un núcleo más importante, ya allí ya había pues del orden de 50 a 100 agentes entre todos los servicios que había, más sí, sobre todo cien, sí, sí había agentes, 100 o más. Allí ya había ya movimiento sindical, a pesar de que era el Sindicato Vertical, pero allí había mucha gente, mucha gente que se había quedado, se había quedado de atrás de, de la época de la guerra. Y allí ya, ya se veía ya más movimiento sindical, ya había gente más. A pesar de que en Alcázar también, pero claro, yo a nivel profesional no tenía contactos en Alcázar, yo en Alcázar, bueno, si no era a través de mi familia. Pero el contacto con los trabajadores, en fin, lo tengo a partir de..., sobre todo, en Manresa.

J.C.: ¿Y en Cataluña qué...? ¿Pero sindicatos clandestinos o a través del Vertical?

A.C.: Había movimiento, no se definía, había mucho miedo, había mucha represión. Eso era evidente. Claro, siempre tratabas como eso, pues claro, pues nunca, yo nunca he ocultado más o menos... Tenías que tener mucha prudencia en cuanto a manifestarte según con quien pero en cuanto tenías algún conocimiento, alguna amistad o..., con los compañeros, pues bueno, pues te definías más o menos cómo eras y de dónde venías. Y allí había gente ya que sí efectivamente tenía.

J.C.: ¿Cómo se definían allí en Cataluña?

A.C.: Eran..., sobre todo eran de izquierdas, había gente, claro que estaban, claro, había unos choques enormes, porque claro, había franquistas de estos de tomo y lomo que bueno, que estaban siempre. Y se veía, se veía, era evidente, era palpable cómo unos y otros nos definíamos. Y había mucha más libertad, había mucha más libertad. Es más, yo cuando, cuando ingresé, a

pesar de que no estuve en Barcelona, hubo, en aquellos años, hubo un movimiento en Barcelona..., está en la memoria de..., sobre todo, los transportes, los tranvías hicieron un paro, que hubo, hubo bastante represión...

J.C.: ¿Y en qué año más o menos?

A.C.: Eso fue en los años últimos del 50 y había reminiscencias hasta el año 51. Yo me acuerdo cuando íbamos a Barcelona, como éramos ferroviarios, pues bueno, teníamos facilidad de _____, teníamos el transporte gratis y, bueno, pues ibas a, como gente joven, pues íbamos a Barcelona. Barcelona era distinta, era distinta, se veía el ambiente, el ambiente...

J.C.: ¿En comparación con Alcázar?

A.C.: En comparación con Alcázar y en comparación con Madrid.

J.C.: Con Madrid.

A.C.: A pesar de que eso, pero era distinta, se veía ese sabor industrial, ese sabor de la gente incluso, Madrid era más...

J.C.: Provinciano.

A.C.: No, era..., provinciano no, era más, más... ¿Cómo te diría?

J.C.: Institucional...

A.C.: Institucional, sí, de cara a ministerios, a servicios. y Cataluña era más gente, más trabajadora, más industrial, más... Se veía en la gente.

J.C.: En todo caso en los años 50 ¿había mucha diferencia entre trabajar en una empresa privada y una empresa estatal como trabajabas tú, Agustín? ¿A nivel de sueldos...?

A.C.: Sí había diferencia, claro. Yo recuerdo, porque precisamente estando en Manresa ya, estando ya en Manresa, pues hacías, trabajabas, trabajabas, pues claro, porque con lo que trabajabas, con lo que cobrabas en RENFE y hacías trabajos, pues trabajos esporádicos, ibas... Yo estuve trabajando, llevando los tickets en una empresa de CAMPSA, un suministrador de CAMPSA, y registraba los tickets de los servicios que hacían los camiones que distribuían la gasolina, pues, los tickets. Y me iba por hora, me daban por horas. Ahí sacabas un dinerito pues para aliviar el sueldo que tenías, porque claro, con el sueldo de factor eran 750 y las pensiones estaban sobre 1.000-1.200 pesetas, y claro, y había gente que trabajaba.

J.C.: ¿Era inferior el sueldo de una empresa pública de una privada?

A.C.: Sí. Sí, sí, sí, bastante considerable. Allí sobre todo en Cataluña se pagaba, se pagaba a gente que trabajaba pues claro, pues decía: -"Bueno, ¿y

cómo estáis ahí? –“Pues bueno...”. Lo que pasa es que muchas veces pues se trabajaba pues por, más o menos por eso. Mi entorno familiar era ferroviario y siempre tenías un..., aquel poquito de que eras ferroviario. Pero, por supuesto, trabajabas y ganabas menos.

J.C.: ¿Y había mujeres trabajando en estos departamentos de Cataluña y luego ya de Alcázar nuevamente o eran categorías de hombres principalmente?

A.C.: Era, sobre todo en..., sobre todo, en explotación, en movimiento, eran hombres. Las mujeres estaban más en servicios administrativos, eran..., luego ya cuando ya ingresé como administrativo ya sí, ya...

J.C.: No, pero hablo de los años 50 todavía. En Cataluña y en Alcázar.

A.C.: En los años 50 no, no había mujeres. No había mujeres. Solamente había limpiadoras, paradójicamente, y también eran ferroviarias pero eran limpiadoras. Eran las únicas categorías femeninas, o sea, eso..., que eran las limpiadoras.

J.C.: Y luego formación ¿os daban en estos años?

A.C.: Sí, había algunos cursillos pero no, no muy, pues bueno, pues a lo mejor si tenías que hacer algún curso, por ejemplo, para hacer, para tener la obtención de circulación hacer unos cursillos pero eran dentro de eso, pues bueno, pues hacías unas horas, hacías un...

J.C.: Y luego teníais comedores, economatos, así...

A.C.: Sí, teníamos un servicio de economato, el servicio de economato sí funcionaba bien. Dentro de lo que cabe, entre todas las cosas pues claro, pues para suministros así de aceites, harinas, garbanzos, legumbres, todas esas cosas..., conservas, pues sí, teníamos un economato que era bastante, bastante asequible, era..., el carbón, leña, astillas...

J.C.: Y seguimos en los 50. Las jornadas laborales ¿cuántas horas...?

A.C.: 8 horas.

J.C.: 8 horas. ¿En turno partido?

A.C.: Era turno, o turno partido, era según el servicio. Si estabas en servicio directo en estaciones pues era turno seguido, eran..., normalmente los turnos que teníamos eran de seis a dos, de dos a diez y de diez a seis.

J.C.: ¿Y no hacíais horas extras?

A.C.: También, cuando había escasez de personal algunas veces, pues claro, pues nos hacían, nos ponían un servicio de 12 horas.

J.C.: Que os las pagaban.

A.C.: Que nos las pagaban.

J.C.: ¿Y había primas en los 50?

A.C.: Sí, había primas. Yo precisamente en Manresa, yo tenía una prima por formación de trenes, era un..., lo trataban como un trabajo penoso. Efectivamente, tenías que estar en las clasificaciones entre vagones buscando, en fin, los datos, tomando datos y, luego después, pues tenías que estar con el personal de maniobra, con la máquina formando trenes, quitas un vagón de aquí, pones otro, buscas para transformar los trenes. Allí había un ferrocarril, o sea, un tramo que era muy duro, tenía un peralte muy fuerte, y había que formar los trenes a 5 por freno, es decir, cada 5 unidades de vagón había que poner un freno, un freno de [husillo], de aquellos que, que entonces no había, el tren no frenado. Y claro, para que precisamente cuando el tren subía para arriba y el maquinista pedía que eso, pues apretar los frenos para que no se le fuese el tren, porque era epopéyico aquello.

J.C.: Y entonces primero empieza como aspirante a factor, luego como factor y cuando llegas a Ciudad Real vienes como factor.

A.C.: Sí, sí. En Alcázar sigo como factor.

J.C.: O sea, para estos accesos ¿había que hacer examen aparte de llevar equis años trabajando?

A.C.: Para de aspirante a factor sí había que hacer un examen, ya como antes he comentado, era un examen en práctica y luego después pues el examen eran relacionados con los servicios internos de RENFE. Es decir, tenías que saberte las tarifas para facturación, tenías que saber las tarifas para viajeros, los distintos servicios de billetes que había, formas de viaje en grupo, los transportes fúnebres, los transportes de ganado, los transportes de...

J.C.: Y has comentado que sobre todo en Cataluña sí que se palpaba un cierto, una cierta actividad...

A.C.: Sí.

J.C.: ... sindical muy mínima. ¿Qué conflictos se plantearon en RENFE en estos años 50? ¿Se plantearon conflictos en RENFE que recuerdes o más que conflictos alguna acción de protesta? ¿Recuerdas?

A.C.: Había, había protestas, sobre todo en talleres, pero claro, nosotros no teníamos una relación directa con talleres. Yo sé que en talleres estaban más unidos, eran núcleos más, más, más compenetrados y ahí tenían eso. Y en San Andrés sí sé que hubo, hubo algunos movimientos dentro del taller de

bueno, pues..., reivindicando normalmente, normalmente eran reivindicativos de formas de trabajo, porque de otro tipo se comentaba, se decía pero no salía fuera de eso. Nos conocíamos quiénes éramos y tal y cual pero, pero movimientos de cara a romper el sistema había muy pocos, había muy pocos. Yo, los únicos que conozco que tenían un rasgo para _____ un poco, eso, lo he comentado antes contigo, eran los movimientos que había de la HOAC.

J.C.: Es posterior, ¿no? O...

A.C.: Sí, eso bueno, eso ya es posterior, pero allí también había porque algún que otro boletín si circulaba, que eran publicaciones.

J.C.: Hermandades Obreras de Acción Católica.

A.C.: Exactamente.

J.C.: En los años 50 ya circulaban por Cataluña.

A.C.: Tenían eso, porque es que ellos eran los únicos que podían, tenían un material para difundir. Supongo que había gente metida allí que, bueno, que de alguna manera pues claro. Y sí tenían ya un matiz más hacia las reivindicaciones de los trabajadores, a los sistemas de trabajo, a buscar fórmulas de alivio, sobre todo eso, de las condiciones de trabajo.

J.C.: En 1950 se promulga una Ley de Elecciones Sindicales, se establecen los enlaces sindicales y demás, pero bueno, en los años 50 no participas todavía en los sindicatos...

A.C.: No.

J.C.: ... verticales.

A.C.: Aprovechando lo que me has comentado, hubo una primera militarización que nos afectó a los ferroviarios, precisamente por eso. Hubo sobre los años 55-56.

J.C.: Os militarizaron, ¿por qué?

A.C.: Nos militarizaron.

J.C.: ¿Ya estando en Alcázar?

A.C.: Estando en Alcázar. Había, en fin, porque en cuanto había algún eso, pues claro, para decir: -"Bueno, esta gente cuidado con estos que, en fin". Y claro, enseguida te decían: -"Estás militarizado". A pesar de que, en fin, estábamos bajo un sistema muy, muy duro, pues ya con eso ya te, ya no te podías acoger a sistemas de trabajadores sindical, a pesar de que algunas cosas de ellas, pero ya cuando eras ya militar ya no podías porque te aplicaban el código militar, ya no, si te hacías tras algún servicio o te negabas ya no cabía duda. Esa fue la primera militarización, sobre los años 50, no me acuerdo, me

cago en la mar, no me acuerdo de los años, porque luego después ya en los años 60 y tantos o 70 hubo también otros...

J.C.: Pues ahora hablamos. ¿Reuniones clandestinas teníais en estos años en la empresa?

A.C.: Reuniones clandestinas, bueno.

J.C.: O en la empresa, ¿algún sitio aprovechabais para...?

A.C.: Aprovechábamos, aprovechábamos, yo me acuerdo de un guarda jurado que había en Manresa, que era asturiano, y claro, y siempre comentaba cosas, nos contaba cosas de Asturias, lo que eso. Y cómo te reunías, pues a comerte el bocadillo, en la hora que te comías pues tenías un tiempo, a pesar de que no estaba, nosotros..., pero teníamos un tiempo de decir: "Bueno, vamos a comer el bocadillo". Y, bueno, pues en un sitio pues fuera, fuera del control de jefes o esas cosas, te reunías 3 ó 4 a comer el bocadillo y charlabas. En las charlas pues bueno, pues cambiabas impresiones de que si eso tal y cual. Allí en Cataluña estaban todavía los maquis, en _____ habían los maquis, estaban dando, dando leña y, claro, era evidente. Sobre todo en la parte, en la parte de Manresa y todo aquella pues allí hubo tiros entre los maquis y la Guardia civil.

J.C.: Sí, sí. Siguiendo así con un poco la estrategia sindical en las empresas en estos años, hubo una Ley de Convenios Colectivos en el año 58 que, bueno, que acababa un poco con el reglamentarismo y los niveles salariales, y tengo entendido que hubo bastantes mejoras económicas en RENFE a raíz de la Ley de Convenios Colectivos del 58, estando ya en Alcázar.

A.C.: Sí, sí. Hubo una mejora, claro, efectivamente. Bueno, la mejora era salarial.

J.C.: Sobre todo salarial, ¿verdad?

A.C.: Ya a partir del año 58 a nivel de estructura ferroviaria pues claro, ya empezó a cambiar, ya se hicieron grandes talleres. Yo retengo en la memoria se hicieron grandes talleres en el ámbito de..., nacional de RENFE. Se comercializó mucho el sistema de transportes, porque era un caos, se transportaba el 90 por ciento de todas las mercancías, se transportaban a través de RENFE, de eso, pero era un caos. Bueno, retrasos, en fin. Y hubo un plan de mejoras también en el transporte. Pues sí, hubo bastantes mejora. A pesar de que ya a los primeros años de 60 ya empezó a funcionar la carretera, gran competencia, y ya le quitó bastante importancia a RENFE en cuanto al tema de transportes.

J.C.: Por lo que hace, que hemos, me has comentado a organizaciones clandestinas, sindicales o políticas. Bueno, UGT, como sabes, se empezó a reorganizar pues en el interior, en las cárceles, y en el exterior, antes de mediados de los 40, en Francia y en otros países de

América. Pero bueno, en el interior la penetración clandestina de UGT en el ferrocarril en los años 50 hubo bastantes detenciones en el ferrocarril. En 1953 son detenidos, juzgados y condenados 11 afiliados al Sindicato Ferroviario, acusados de reparto de propaganda sediciosa y actividades subversivas. Para que te hagas una idea, Agustín, junto a ellos fue detenido Tomás Centeno, que murió luego en prisión.

A.C.: Sí, en prisión.

J.C.: Aunque el número de afiliados era mínimo. ¿Tenías conocimiento de estos hechos, de detenciones...?

A.C.: Sí, sí, sí, claro, por supuesto, mi padre, pues claro, pues...

J.C.: Hablo de los 50 en RENFE.

A.C.: Los años 50, los contactos que tenía con eso. Allí en Cataluña pues claro, pues a pesar de que entre los demás sitios o en todos los sitios había represión, pero allí la represión era más llevadera de alguna manera. Y había más comunicación efectivamente, el tema de Centeno se comentó, se comentaba, pero se comentaba a *soto voce* y, además, había mucho miedo. Yo lo tengo que confesar, había mucho miedo, había gente que de pronto, pues claro, pues, pues tenía que eso y claro. Y sobre todo había gente que estaba, que estaba constantemente del sistema franquista, estaba constantemente ¿sabes? Pues eso, haciendo alardes, amenazando, buscando otras cosas. Y muchas veces no sabías con quién hablabas, no tenías gente cuando..., pues eso, yo cuando estaba fuera pues sí, había gente que era majeta, eran buenos pero tampoco teníamos eso. Yo siempre he tenido la esa, la libertad de manifestarme, manifestarme moderadamente, pero me manifestada. Además yo no tenía..., porque además, sobre todo en el entorno de Alcázar pues ¿para qué? Si ya me conocían, para que iba a fingir o a hacer otra cosa. Y tampoco me reprimía mucho.

J.C.: ¿Pero llegas a tener algún contacto con la UGT clandestina de estos años 50?

A.C.: No, no.

J.C.: Y aparte de la HOAC y estos movimientos obreros católicos, en los 50, ¿algún contacto con alguna organización clandestina, sindical o política?

A.C.: No, los únicos, los únicos contactos, bueno, los únicos contactos eran algún que otro escrito, algún que otro comunicado que leías pero sin poder tener seguimiento porque lo cogías y te lo daban muy, muy... Te lo leías, decías: "Bueno, pues efectivamente ha habido esta...". Lo de Centeno pues sí, pues fue muy sonado, a pesar de que no tuvo, pero el boca a boca, el boca a oído se..., era muy palpable.

J.C.: Pues si te parece ya en los 60, estás en Alcázar trabajando hasta el año 62 que te trasladan a Madrid. Y bueno, a nivel familiar te habías casado en el 57, ¿nacieron algunos hijos tuyos ya?

A.C.: Nacen..., en el 58 nace el mayor, Juan Carlos, en el 61 nace Agustín y en el 62 María Elena.

J.C.: Sí. Y entonces como decimos, te trasladas a Madrid en el año 62. ¿Cómo surge esto de trasladarte a Madrid en el año 62?

A.C.: Pues, pues estaba en un servicio de..., administrativo, dentro del servicio de movimiento, era factor los que hacíamos toda la información y toda la..., del trámite de nóminas, y era un servicio administrativo, a pesar de que el cargo, la función no era administrativa, pero claro, dentro de la..., de los servicios, pues necesitabas gente pues para hacer funciones administrativas. Y estaba en la Inspección que se llama, en el servicio de... Y allí pues teníamos una función, pues eso, hacíamos nóminas, hacíamos todos los trabajos pues igual que el que el administrativo que estaba en otro servicio, un servicio de tracción, el servicio eléctrico, el servicio tal. Y a partir de ahí pues tuvimos eso, bueno, pues si nosotros tenemos organización pues por qué no podíamos pedir la categoría de administrativo, puesto que era una categoría superior económicamente más rentable. Y estando de eso pues hicimos una reclamación a Magistratura pidiendo la categoría administrativa. Tuvimos que ir a Magistratura, que nos reconocieron, nos lo reconoció Magistratura. Y a partir de entonces pues ya pasábamos al servicio administrativo. Pero como RENFE era así, pues como fuimos a Magistratura en contra de tal...

(CAMBIO DE CINTA DE VIDEO: 1h 00' 23")

J.C.: Bueno, Agustín, entonces me vienes comentando que hacéis una reclamación en Magistratura de Trabajo y os reconocen la categoría de administrativo.

A.C.: Sí, de oficial, de oficial de oficina.

J.C.: ¿Y os envían destinados a Madrid?

A.C.: Mediante examen, examen de eso, pues nos mandan a Madrid, y de alguna manera, pues claro, no había, no había plazas de administrativos en Alcázar y, claro, pues si queríamos conseguir la categoría teníamos que venirnos a Madrid, y así fue como llegué a Madrid.

J.C.: ¿Y te vienes con toda la familia o primero solo?

A.C.: No, porque no tenía aquí..., la escasez de vivienda era, bueno, palpable. No había..., había que venirse después de una serie de eso pues con derecho a cocina, etcétera, etcétera, y, bueno, pues. Prefería, prefería estar aquí y venir, puesto que tenía facilidad de... De Alcázar a Madrid son 150 kilómetros, había muy buena comunicación de trenes y opté por venirme

primero de pensión, a pesar de que pues cada dos o tres días pues iba a Alcázar, pues bueno, pues a contar con la familia sobre todo. Y así estuve un año, hasta que pude conseguir que me diesen una vivienda RENFE en Las Matas, en Las Matas...

J.C.: ¿La carretera de La Coruña?

A.C.: La carretera de La Coruña. Allí tenía una clasificación y allí hizo RENFE una serie de viviendas para los de aquellas eso. Pero como no las ocupaban pues salió a concurso público y los que teníamos algunas condiciones en la escuela, pues nos fue puntuable para que nos diesen vivienda allí, y conseguí vivienda al cabo de un año de estar en Madrid en Las Matas.

J.C.: ¿Y se vino tu familia para acá?

A.C.: Entonces fue ya cuando ya me pude reunir con mi familia en Madrid, Las Matas. También para desplazarme a trabajar pues tenía que coger el tren.

J.C.: ¿Y dónde estabas destinado? ¿De qué zona de Madrid trabajando?

A.C.: Trabajaba en Delicias.

J.C.: ¿En qué departamento?

A.C.: En el Gabinete de Informática. Allí fue donde ya empecé a hacer las..., los primeros contactos. Era un departamento muy, también muy amplio, muy...

J.C.: ¿Erais muchos trabajadores ahí?

A.C.: Muchos trabajadores.

J.C.: ¿Cuántos erais en Delicias?

A.C.: La plantilla de Delicias entonces estaba en 800 y pico agentes. Era bastante. Había un núcleo grande, pues efectivamente ya el tema de movimiento sindical era más acusado. Las Comisiones Obreras ya empezaban ya a tener, a tener mucha impronta. Claro, los históricos de UGT, pues bueno, pues a lo mejor éramos cuatro pero estábamos bien avenidos, y bueno, pues más o menos teníamos. Yo decía que los de UGT, porque yo me consideraba de UGT por mi padre, ¿no?, a pesar de que no estaba afiliado, y por supuesto los contactos que tenía con algunos compañeros que habían sido mayores, que eran mayores que yo por supuesto, ya habían estado ya afiliados. Pues ellos incluso alguno tenía el carne de todo, de tal y cual, pero...

CAPÍTULO III: ORGANIZACIONES CLANDESTINAS Y PARTICIPACIÓN EN EL SINDICATO VERTICAL (1h 03' 57).

J.C.: ¿Y con quién contactas de la UGT clandestina en estos años 60 aquí en Madrid?

A.C.: En los años 60, a últimos de los 60, ya conecté con, ¿cómo se llama? Con...

J.C.: Sí, me parece que me has comentado Antonio Paz, ¿puede ser?

A.C.: Con Antonio Paz. Antonio Paz y otro compañero suyo que estaba también en Delicias tenían una cooperativa, una cooperativa que se llamaba La Raca, estaba en la calle Murcia. Y ese ya tenía ya, porque ese efectivamente tenía...

J.C.: Era un ferroviario.

A.C.: Era ferroviario también. Luego ya después, ya de estar consolidado el Sindicato, tal y cual, ya tuvimos más contactos ya. Y ese era militante de UGT porque...

J.C.: Y tú sabías que era militante clandestino de UGT...

A.C.: Era clandestino tal y cual, y era..., nos daba información de cómo iba, en fin, cómo iba la cosa. Con mucha precariedad pero, en fin, había gente que se movía.

J.C.: Porque en el año 58 habían surgido el Frente de Liberación Popular, los que llamaban “Los Felipes”, ¿y tuviste también algún contacto con miembros de “Los Felipes” en los 60?

A.C.: En el año 68 contacté con de Gregorio, o sea, de Gregorio porque estaba afiliado a..., él me comentaba de que estaba afiliado al SOE. Bueno, nos conocíamos, pues bueno, de vez en cuando, porque es que además, a partir del año..., ya teníamos contacto en Delicias con nuestra gente, y tal y cual, y a partir ya desde el año 71, quizá me doy un salto, pero ya por un motivo de régimen interno, que nos hicieron una faena, pues me pongo al frente de un grupo de compañeros para reivindicar la categoría y ya pues...

J.C.: Es cuando contactas ya totalmente, ¿no?

A.C.: ...me hacen que me presente a enlace sindical, porque entonces había...

J.C.: Pues si te parece ahora hablamos ya de los... Para seguir así un poco con los 60, o sea, que tienes contacto a nivel personal con Antonio Paz de UGT, “Los Felipes”, que eran sobre todo profesores de Universidad y miembros destacados también como Jiménez de Parga,

Julio Cerón y otros. Sabías que existían pero no habías contactado con ellos...

A.C.: Sí, hombre claro, sí.

J.C.: También estaba la actividad de otros grupos cristianos, que hemos hablado antes de la HOAC y de la JOC, Juventud Obrera Católica, ¿con estos también tienes contactos en los 60?

A.C.: Tengo contacto sobre todo con un muchacho que estaba en Alcázar, que era militante de la HOAC, con lo cual pues me decía: -“Bueno, tal y cual”. Querían más o menos que entrase en la organización. Digo: - “No, no, yo tengo, en fin, tengo criterios sindicales pero no me termina de convencer ir a una entidad como esa, yo soy como soy y no...”. Y me mantuve más o menos eso, contactos sí tenía porque, en fin, te enterabas de cosas, indicaciones, que si régimen, que si tal.

J.C.: Pues si te parece nos centramos un poco en RENFE en los años 60 y principios de los 70. Ya en los 60 se empiezan a frenar las plantillas en RENFE. Era un gigante económico del Estado que tenía 121.000 empleados en el 60 y ya en 1965 habían bajado a 111.000, o sea, que ya estaban... ¿Notabais esta política de reducción de plantillas?

A.C.: Sí.

J.C.: ¿Afectó a compañeros tuyos?

A.C.: Sí, bueno, se reducía el personal efectivamente, se restringían muchas categorías, había que hacer transformación de unos servicios a otros. El servicio de movimientos se quedó muy disminuido porque todos los agentes de trenes que iban y otras cosas pues claro, pues al poner los trenes ya con el sistema de frenado por vacío pues ya, ya no nos hacía falta y tenían que pasar a otros servicios, bueno, pues, había una especie de transición. De hecho, el Servicio de movimiento también el transporte de mercancías también ya bajaba bastante, y nos transformaron también, hubo muchos..., a pesar de que nosotros pasamos por Magistratura, pero muchos compañeros de movimientos, los factores, tal y cual, pasaron a Servicio administrativo. Efectivamente, hubo una reestructuración de personal en cuanto a...

J.C.: Incluso trabajos que antes hacíais los sacaban a la calle, los privatizaban, por decirlo de alguna manera.

A.C.: Sí, sí, sí. El Servicio de Reparación de Vagones pues antes se hacía, había unos talleres de RENFE y, sin embargo, pues había empresas auxiliares, que decían, como MACOSA en Alcázar de San Juan, MACOSA funcionaba, que era reparación de vagones. Pues reducción de personal y, sin embargo, pues el trabajo lo pasaban a la industria privada.

J.C.: ¿Y en estos años 60 los sueldos ya estaban más acordes con el índice de la vida o todavía eran más bajos que la empresa privada?

A.C.: Eran siempre más bajos. Había un eslogan, un dicho, que “los sueldos de RENFE eran más bajos pero eran seguros”. Es decir, teníamos, teníamos asegurada la nómina a final de cada mes. Y, bueno, pues irte a otro sitio, pues bueno, pues a no ser que fuese un servicio, ¿qué te diría yo?, de banca u otra cosa pues era más inseguro, entre comillas inseguro.

J.C.: ¿Y las prestaciones sociales aumentaron, disminuyeron...?

A.C.: No, sí, teníamos servicios. Yo, de hecho, cuando eso pues tenía ayudas familiares, por ejemplo, mis hijos se criaron con Pelargón, tenías ayudas de ese tipo, ¿no? Algunas ayudas de tipo de medicamentos o de eso.

J.C.: Bueno, en todo caso, en los años 60 en el resto de países occidentales cuando no se llegaba a un acuerdo se presionaba con la huelga buscando mejoras laborales. En España, a pesar de ser ilegales, pues también hubo huelgas en los años 60, sobre todo en los años, a principios, en el 62, las huelgas de las minas en Asturias, del metal en País Vasco, Cataluña, Madrid, León. En el 63 también hubo muchas huelgas. Luego ya en la segunda mitad de los 60, en el 68, 69, también hubo otra oleada de huelgas importantes. Los conflictos sobre todo aumentaron a raíz del Plan de Estabilización del 59 y en los 60 pues también hubo conflictos en RENFE. ¿Recuerdas algún conflicto? Por ejemplo, en el 62, que ya estabas en Madrid, hubo un conflicto en RENFE en los talleres de Villaverde...

A.C.: Sí...

J.C.: ... por al negativa a realizar las horas extraordinarias. ¿Recuerdas algún conflicto de estos?

A.C.: Sí, sí, porque luego precisamente, yo estuve también prestando servicio en Villaverde. Villaverde era un núcleo importante de trabajadores y además muy echados para adelante, eran modélicos. Y siempre pues eso, pues... Y efectivamente pues porque les querían implantar un servicio de trabajos extraordinarios, con horas extraordinarias y ellos decían que no, que tenían eso y, de hecho, tenían una prima especial por producción que era muy aceptable y eso. Hubo precisamente movimiento. Lo que pasa es que, como antes he comentado, por esa época, por esa época no sé si también, lo que pasa es que no tengo la memoria..., las militarizaciones, en los años 60 me parece que tuvimos dos militarizaciones, no sé si fue una entre el 60 y 70, precisamente en cuanto había un movimiento de huelgas a nivel eso, a los ferroviarios “rojos” enseguida y cogían y enseguida catapún, nos ponían el trapo amarillo y la esa y decían que estabas militarizado. Y claro, y te leían el Código de la Militarización. Si cogías y te hacías huelga pues sabes que ibas a eso. La represión era dura. Con lo cual, con lo cual, bueno, pues había..., te lo tenías que pensar muy, muy mucho.

J.C.: Para hacer algún conflicto, ¿no?

A.C.: No obstante, no obstante pues claro, pues el pensamiento y algo la tenías libre. Tenías que..., no podías hacer huelga pero hablabas.

J.C.: Porque luego en el 67 hubo otra vez huelgas que afectaron a los Talleres Generales de RENFE en Villaverde nuevamente y en Atocha...

A.C.: En Atocha.

J.C.: ... dirigidas a conseguir un salario mínimo de 84 pesetas al día y la concesión de primas. ¿Recuerdas estos conflictos, estas huelgas?

A.C.: Sí, sí, además...

J.C.: ¿Participaste tú en...?

A.C.: Estuve, estuve, porque claro, porque es que eso era movimiento de decir: "Vamos a Atocha". Ya, entonces ya, pues eso, ya el mayo del 68 y todo eso estaba muy eso, y bueno, pues todo aquello ya, ya nos daba un poco más de pie a ir. Pero íbamos por libre, íbamos a que nos corriesen los grises. Bueno. Y en Atocha hubo una concentración muy importante de eso, y había mucha gente, sobre todo había gente de talleres pero estábamos también otros...

J.C.: De oficinas...

A.C.: ... otros que...

J.C.: Porque UGT rechazó durante el franquismo la participación en las elecciones sindicales del Sindicato Vertical, el llamado entrismo.

A.C.: Sí.

J.C.: En las que Comisiones Obreras y USO sí participaron. En todo caso, ¿llegó a participar en las elecciones estas organizadas por el franquismo de los 60?

A.C.: Sí, sí.

J.C.: ¿Participó en algunas...?

A.C.: Sí, yo fui enlace sindical en el año, no sé si fue del 68 al 71, del 68 al 71 por ahí, estuve tres años, o seis.

J.C.: Fuiste enlace sindical.

A.C.: Fui enlace sindical.

J.C.: ¿Durante tres años?

A.C.: Y precisamente ahí estaba la paradoja, yo me mantenía tal y cual, y claro, y la presión por parte de Comisiones Obreras y de la USO era enorme, era bárbara. Había cuadros, había cuadros verdaderamente admirables. Sobre todo de la USO. Yo tengo, además tengo compañeros que luego después cuando hubo la reunificación USO-UGT contacté, ya tenía contacto con ellos y bueno, pues de alguna manera...

J.C.: ¿USO tenía fuerza en el ferrocarril en esos años 60 y principios de los 70?

A.C.: Eran gente muy militante, muy echados..., sobre todo en talleres. El núcleo de talleres ha sido siempre la cabeza, la cabeza de, sobre todo en RENFE, la cabeza reivindicativa del movimiento obrero y movimiento sindical y estaban siempre en eso. Claro, había siempre de UGT pero estabas siempre en minoría.

J.C.: O sea, que estabas..., simpatizabas con UGT y estabas a nivel personal, porque UGT no entraba como UGT.

A.C.: No, no, no entraba, no, precisamente bueno, pues, pues bueno, pues había contacto. Sobre todo decías: -"Bueno, no...". Paz, Paz me decía: -"Bueno y ¿por qué?". -Bueno, es que...". Y yo muchas veces decía: -"Bueno, pues yo también... Bueno, pues están dando mucha leña, la gente tendrá que tener mucho cuidado y todas las cosas y a lo mejor por ser...". Porque claro, porque es que Comisiones Obreras a pesar de que era un Sindicato filocomunista, pero no tenían, no venía del..., a pesar de que era interno y la gente era la cosa, pero era de nueva creación, Comisiones Obreras no estuvo el tiempo de la guerra y, pues eso. Y la USO lo mismo, la USO fue un movimiento socialista, si quieres, pero que salió más de...

J.C.: De grupos obreros, de socialistas, católicos...

A.C.: ... de grupos obreros, socialistas. Venían de la HOAC, si esos dos movimientos, por los contactos que yo tenía y tal y cual, salían de allí y mucha gente salía de...

J.C.: Me comentas que empiezas a ser enlace, ¿ya en el año 68 eres enlace?

A.C.: Creo que en el año 68 ó 69. ¿Cuándo fue la _____ del 71?

J.C.: Bueno, a finales de los 60 y principios de los 70...

A.C.: Y 70 fui...

J.C.: ... estás varios años como enlace. ¿Y qué labor desarrollas como enlace? Tú eras administrativo.

A.C.: Era administrativo. La labor nuestra pues era una labor pues, si quieres, no era como, por ejemplo, luego después cuando ya estás en la

organización de UGT que tenías más capacidades. Era simplemente ser un número para formar parte del cuerpo del Sindicato Vertical. Tenías algunas reivindicaciones, se lo planteabas a nivel de los compañeros, ibas a Sindicato Ferroviario: -“Bueno, pues sí o pues no pues...”, pero tenías muy poco, muy poquito de posibilidad. Y además no tenías, no podías tener iniciativas propias estaba todo muy, muy, muy centralizado. A no ser que tuvieses, claro, cuanto más contacto teníamos era cuando hacíamos algunas, pues nos llevaban a algún comité que nos mandaban, no sé si se llamaban comités o asambleas, o reuniones. No. Eran reuniones, reuniones de enlaces en el Sindicato Provincial, Cristino Martos. Teníamos una reunión mensual y allí pues nos reuníamos todos, y allí, pues eso, allí..., ahí saltaban chispas porque es que, efectivamente ya la gente no se _____ todo, de USO y de Comisiones Obreras.

J.C.: ¿Pero fue productiva la labor como enlace, ganasteis algunas..., conseguisteis algo?

A.C.: ¿Conseguíamos algo? Conseguíamos, sí, bueno, pues por lo menos, por lo menos estos dos movimientos, como digo, tenías presencia. El Sindicato Vertical los conocía, de tal manera que cuando había que elegir delegados Pedro Azanza, o sea, Luis Azanza y Pedro Cea, que eran de Comisiones Obreras, estaban siempre en la puerta diciendo: -“Nosotros somos de USO”. Había algunos también como otros que también de Comisiones que decían: -“Entonces votadnos a nosotros que nosotros somos del movimiento obrero que va a buscar más”. O te ibas a eso. Como de alguna manera eso sí era secreto, es decir, cuando tenías que elegir delegados usabas tú la urna y echabas tu voto a eso, pues bueno, pues te elegían, pero estaban en la puerta, estaban en la puerta los de unos y los otros, ¿sabes? Y te decían: -“Oye, fulano, ven para acá”, “oye, ¿por qué no?”. “A ver, a dónde”. Y los del Vertical: -“Oye, a ver qué vais a hacer o eso, eh, que ojo con a quien votas a ver si os vais a desviar y tal y cual”. -“No te preocupes, tal y cual”. Y luego después nosotros... Yo sobre todo a los de USO los voté en dos ocasiones.

J.C.: ¿Y te intentaron captar los de USO y los de Comisiones en estos años?

A.C.: Sí, sobre todo Comisiones.

J.C.: Bueno, en los años 70 nuevamente aunque no estaban permitidas, para que te hagas una idea, en 1970 hubo 1.595 huelgas en España, 811 en el 73. En el 74 vuelven a destacar las huelgas en Madrid de la construcción y las gráficas. ¿Hubo algún conflicto así importante en RENFE en los 70?

A.C.: En RENFE había movimientos sobre todo en talleres...

J.C.: ¿Alguna huelga así importante recuerdas de finales de los 60, principios de los 70?

A.C.: Año 67-68 fue aquella de Atocha.

J.C.: Sí, luego ya posterior me refiero.

A.C.: Posterior, había algún movimiento, sobre todo en taller, nos enteramos de que taller Villaverde, Villaverde, en Málaga también, hubo también otro movimiento, también en Valladolid. En Valladolid menos. Y en Cataluña pues sí, pero sobre todo era en talleres, en Talleres Generales Villaverde era adelantado, eran únicos, siempre tenían, bueno, allí siempre había un movimiento.

J.C.: Conflictos hubo, porque en 1972 me consta que fuiste expedientado en RENFE.

A.C.: Sí.

J.C.: ¿Por qué fuiste expedientado, Agustín?

A.C.: Bueno, fue expedientado precisamente porque yo tenía, teníamos una reivindicación a nivel personal de que como éramos administrativos nos quisieron cambiar de categoría. Nosotros estábamos en Informática, entonces Informática, el sistema de ordenadores se empezaba a implantar y sobre todo en RENFE. Los trabajos que hacíamos eran perforadores, éramos perforadores pero dentro de la rama administrativa y montar eso. Perforábamos tarjetas para procesarlas para el ordenador, sobre todo de nóminas, tema de estadística, de control de vagones, de movimientos, el tema de maquinistas, los servicios de maquinistas, en fin, todo eso estaba, estaba ya informatizado y lo llevábamos nosotros. Los que nos quisieron cambiar de categoría, porque como era una categoría nueva, pues dijeron: "Bueno, pues estos que están aquí pues los hacemos perforadores-verificadores".

Entonces los administrativos teníamos una jornada de 6, los administrativos en RENFE tenían jornada de 6 horas, y nosotros al pasar a una categoría nueva nos quisieron poner la categoría de 8 horas que tenían todos. Pues claro, pues no, no estábamos conformes. Nos querían quitar la categoría y entonces fue ese movimiento reivindicativo de todo ese núcleo de que no estábamos conformes, pero claro, por reglamentación nos la impusieron. Al impugnarnos por recomendación, pues claro, dijimos: "Bueno, ¿y los enlaces sindicales dónde están?". Entonces yo ya empecé a ir en contra de los enlaces sindicales que de alguna manera nos habían traicionado porque no nos habían informado. De hecho, como yo empecé a eso, pues claro, dije: "No, es que aquí ha habido un malentendido, la reglamentación se ha hecho con conocimiento". Digo: "No puede ser, eso ha sido _____".

Eso me dio motivo a que yo me enfrenté con la jefatura y, claro, porque queríamos reivindicar. Entonces ya mis compañeros me dijeron: "Bueno, pues tú eres el representante", a pesar de que todavía no era enlace sindical pero yo me tenía que entrevistar con la jefatura y, por supuesto, en plan de reivindicativo. La jefatura ya..., porque claro, porque es que nosotros ya que estábamos dispuestos, estábamos dispuestos a hacer paros. De alguna manera hacíamos una labor de menos producción, es decir, en protesta de que nos cambiaron de categoría hacíamos una especie de decir: "Bueno, pues movimientos esporádicos de menos producción", con lo cual, pues claro. Y yo

como era el representante pues claro, pues estaba más _____. A mí la jefatura me presionaba para que precisamente desistiésemos de esas actitudes que teníamos en cuanto a eso. Eso me motivó de que hubo unas elecciones sindicales.

J.C.: ¿En qué año?

A.C.: En el año 60... Es que ya no sé.

J.C.: El expediente yo tengo constancia que fue en el 72 cuando te expedientan.

A.C.: Sí, bueno, en el 71, en el 71, me parece que fueron las elecciones del 71, 70-71, y salí ya enlace sindical. Al tener ya la representación de enlace sindical ya tenía más movimiento para enfrentarme a la jefatura, de hecho reivindicé ante García Rives, menudo pájaro, el jefe del Sindicato de Transportes y Comunicaciones del régimen franquista, porque precisamente él, y yo le acusé delante de los compañeros le acusé. Le dije que él había firmado la reorganización de RENFE como máximo representante sindical de Transportes y Comunicaciones sin contar con los trabajadores, con lo cual nos había perjudicado. Yo seguía además en el tema de la reivindicación de los compañeros _____.

Eso ¿qué cuestión era? De que yo me enfrentaba con la jefatura, yo era un individuo no muy... Era al contrario, tal, con lo cual bueno pues me expedientaron. Nosotros como enlaces sindicales teníamos un régimen de salidas, y sobre todo que nos convocaban a formación. En la Casa de Campo había el movimiento vertical tenía una escuela de formación que me daba, que me daban... Allí había también gente que estaban en la Universidad y se veían los, cómo trataban el tema sindical unos y otros, según de qué tendencia. Ahí ya tenía yo contactos ya con..., lo que pasa es que no me acuerdo de los profesores de la escuela sindical de la Casa de Campo, pero había... Ahí ya también, ya tenías también contacto con gente del movimiento obrero, pero nunca aparecían..., como antes comentaba, yo lo lamento mucho, gente de UGT, ¿no? Eran Comisiones y eran USO, no había..., pero bueno. Ahora, como has comentado, pues claro, pues es que UGT no quiso participar...

J.C.: Exacto.

A.C.: ... por una serie de circunstancias que bueno, que estarán ahí en los anales de la historia estarán ahí por qué. Pero yo claro, pero yo tenía mis antecedentes, pues me buscaban. Y, como comento, pues claro, con motivo de eso pues me expedientaron. ¿Qué había que hacer? Pues claro, había que hacer una serie de formulismos, es decir, yo tengo, yo tengo horas sindicales para ir a la escuela de formación y hacías unos trámites dentro, de decir: "Bueno, pues pido la salida, me la autorizas", porque había que hacer eso, mi jefe me la tenía que autorizar. Pero bueno, pero era un puro trámite, decía: - "Bueno, bueno, sí, márchate". -"Oye, que me tengo que ir, hazme la autorización que me tengo que marchar, me la tienes que dar". Y no me podían poner pegas a no ser que fuese, decir, bueno, si por necesidad de servicio te tienes que quedar pues te quedas, pero nunca había una. Y era un trámite tan

sencillo como eso. -“Bueno, márchate que ya te dejare para mañana la autorización”.

Eso sirvió para que me hiciesen la trampa de que yo me ausentaba sin permiso, es decir, al no tener el permiso. -“Te lo voy a dar”, pero luego después pues claro. -“¿Y por qué se ha marchado?”, decía el jefe. “¿Por qué se ha marchado Cencerrado?”. -“Hombre, es que es enlace sindical”. - “No, no, pero hasta que no tenga la autorización no se puede marchar y tal y cual”. Al jefe inmediato pues claro le echaban la bronca, pero claro, como no tenía pues claro: -“Pues dale ausente”. Darse ausente era falta.

Como tenía, luego después decías: -“Bueno, pues yo voy a seguir yendo a mis, porque lo tengo, a la citación siguiente”, porque nos citaba el Sindicato, nos citaba, teníamos una citación previa. La presentabas y el jefe de negociado estaba, decía: -“Bueno, hasta que no me lo autorice el jefe yo no lo digo, porque yo tengo que irme esta tarde y me voy”. “Si no me dices que hay una necesidad del servicio y no me lo presentas documentalmente yo me marchó”. Pues bueno, pues, luego después se tramitaba, siguiente ausencia, dos. A la tercera ya era falta grave, falta grave que según la reglamentación conlleva el despido. Entonces me encontré con esos expedientes de faltas graves con posibilidades de despido.

Y bueno, pues me tuve que ir al Sindicato, pues fíjate el panorama. Resulta que yo no era muy, porque claro, porque muchas veces cuando, como antes te he comentado de que te captaban a los enlaces, decir: -“Bueno, que me tienes que dar el voto a mí y tal”. -“Sí, no te preocupes, tal y cual, que te lo doy”. De alguna manera pues me había movido eso en cuanto a la reivindicación y, bueno, pues parece que tenía buena disposición con el secretario general Ferroviario. Y entonces cuando le conté el caso, dice: “Pero bueno...”. Como además, estaban también implicados ellos porque ellos eran los que me citaban a mí para ir a la escuela sindical...

J.C.: A esas reuniones.

A.C.: ... y claro, decía: “Pero, bueno, entonces de qué vale esto si resulta que es por la dirección que me mandas tú oficialmente ya no hacen caso y me expedientan”. Y se portaron bien, porque además me buscaron un abogado, tuve que ir a Magistratura, estuve de...

J.C.: ¿Y lo ganaste?

A.C.: ... estuve con propuestas de despido. Y claro, pero no se iba a efecto hasta que no eso, tuve, como fuimos a Magistratura, me buscaron un abogado bueno del Sindicato y me lo defendió bien, y se sobreesayó el expediente.

J.C.: Y una cosa, Agustín, ¿por qué fue siempre tan problemático el tema de las primas en RENFE?

A.C.: De alguna manera era el..., la prima era, te sacaban, te sacaban el..., porque era el sistema de producción. Pues claro, pero el caso es que quien no tenía primas las querían, porque claro, porque es que parecía que no, pero yo, por ejemplo, en Delicias por ser perforador tenía una prima que casi

igualaba al sueldo. Paradójico, ¿eh? Yo tenía 3.200 pesetas de sueldo y la prima eran 2.700. Fíjate si era _____. Bueno, efectivamente, porque claro, pero es que yo con 3.000 no tenía bastante, yo tenía tres hijos y claro, decía: "Pues voy a sacar la prima". ¿Y qué hacías? Perforabas.

Ese trabajo era de verdadero galeote, eran máquinas de la ayuda americana, las IBM, las máquinas perforadoras, que daban un calor enorme. En una sala de cien máquinas, estábamos cien perforadores, sin calefacción, en el mes de agosto a las tres de la tarde que empezaba el servicio aquello era de quitarte la ropa y quedarte en calzoncillos, aquello era de galeote. Pero te has cargado la prima, sudabas, tal y cual, bueno...

¿Por qué era problemático la prima? Porque efectivamente, porque para ganarse ese dinero tenías que trabajar en esas condiciones. Y bueno, pues... Pero claro, el que no la tenía muchas veces, el que no la tenía y tenía necesidad de eso pues la buscaba y se quejaba. Era problemático, sí. Eran las circunstancias, porque efectivamente la superproducción o la producción esclavizante, eh, era lo que conllevaba a esa serie de discrepancias en cuanto a que por qué tenías que trabajar con prima.

J.C.: Bueno, hemos comentado que UGT era contrario al entrismo en el Sindicato Vertical, y, por otra parte, lo que empezaron a propugnar a finales de los años 60 fue la creación de comités de fábrica o plataformas unitarias.

A.C.: Las platajuntas.

J.C.: Se llegó a crear en los años finales de los 60, primeros... ¿Se llegó a crear algún comité de fábrica o plataforma unitaria en RENFE?

A.C.: En RENFE, en RENFE, en RENFE fueron después, la platajunta, la platajunta...

J.C.: Ya a los principios de los 70 y...

A.C.: Pero claro, pero, pero sí, sí porque ya Comisiones Obreras y USO ya estaban, a pesar de que eran sindicatos, o sea, estaban ya allí. Ya incluso pues tenían la esa de presentarse como USO o Comisiones Obreras. Y sobre todo en los años 73-74 aquello ya explotaba, aquello ya se sabía ya...

J.C.: Sí, sí, sí, sí.

A.C.: ... y las platajuntas pues claro, pues eso, y sobre todo en RENFE, la del 75 fue ya, se murió Franco y catapún, allí nos presentamos...

J.C.: Eclosionó todo.

A.C.: ... nos presentamos todos y ya, ya ibas ya como UGT.

J.C.: Pues ahora hablamos entonces. El Banco Mundial concedió un crédito a RENFE en el año, para los años 72-75 que supuso un..., cambios en RENFE, con varios objetivos de líneas defectuosas

arreglarlas, reducciones de plantilla, etcétera, etcétera. ¿Influyó estos...? ¿Recuerdas estos créditos de Banco Mundial a RENFE en los primeros 70?

A.C.: Sí, antes he comentado que nosotros trabajábamos con IBM, esa era la ayuda americana.

J.C.: Eso era esta ayuda.

A.C.: La..., el sistema informático en RENFE, eh, entonces el sistema era manual, se hacían las nóminas manuales y tal y cual. Innovación, pues efectivamente, se buscó un ordenador, un ordenador que era IBM para precisamente ese... Eso fue lo que introdujo en RENFE la informatización, o sea, que ahí ya se estableció un ordenador, se establecieron todo el sistema de informática a través de IBM, que eran los que...

J.C.: Hemos hablado...

A.C.: ... Trenes, trenes también, trenes del desguace de la guerra de Corea. Había unidades de la ayuda americana de trenes de mercancías, que eran chatarra todo.

J.C.: Hemos hablado de la irrupción de Comisiones Obreras y de USO en el sindicalismo vertical español de estos años. Centrándonos en Comisiones Obreras, durante los años 60 las Comisiones Obreras se fueron extendiendo por todo el país, actuaron en los sindicatos verticales, pero en algunos momentos también al margen porque estuvieron prohibidas. ¿Cómo afectó la irrupción de Comisiones Obreras en el ferrocarril? ¿Fue tan fuerte su irrupción como en otros ámbitos?

A.C.: Sí, sí. La militancia de eso era bastante evidente, se veía, se veían de eso y además ya con mucho desparpajo: "Somos de Comisiones, y tal y cual". Ya movimientos _____. Chavales jóvenes, chavales jóvenes, bueno, yo no era muy mayor pero bueno. Y no, no, también había gente pero bueno, sí efectivamente, se veía, se veía que incurrieron con mucha fuerza en eso.

Hombre, bienvenidos eran, la verdad es que sinceramente bienvenidos eran porque eran distintos a eso, lo que pasa es que yo a nivel personal, pues claro, echaba mucho de menos que por qué no... Claro que yo no tengo, en este caso no tengo porque yo podía haber, haberme también lanzado a buscar contactos, puesto que los había, para buscar eso.

J.C.: Sí, porque bueno, UGT en todos estos años fue celebrando sus congresos en el exilio. Bueno, el último fue en el año 73, el XII Congreso, último de UGT en el exilio. ¿Sí tenías constancia de estos congresos en el exilio de UGT?

A.C.: Sí, sí, claro, ha habido un congreso, me parece que fue en París.

J.C.: Sí, en Toulouse, en París hubo..., sobre todo en Toulouse. El último en el exilio fue en el año 1973 y ahí precisamente eran las directrices de no entrar en el Sindicato Vertical y demás.

A.C.: Claro, claro, efectivamente, claro. Yo no era afiliado, pero era simpatizante. Tenía mis cosas que decías: “Bueno, pero...”.

J.C.: ¿Pero te llegaba esta información de los congresos?

A.C.: Claro, de los congresos. ¿Y por qué? Pero bueno, porque incluso teníamos, muchas veces, preguntas que nos hacíamos. Decías: “Bueno, y por qué no entra también...”. Porque como antes he comentado era evidente que los comunistas a través de Comisiones Obreras, otro movimiento de USO que eran filosocialistas o de otros movimientos que salían de..., pero estaban ahí, y claro, pues lo achacábamos a que habían sido muy castigados, porque UGT antes del franquismo fue mucho. Hubo fusilamientos, hubo... Lo achacamos a eso, a que..., pero bueno.

J.C.: Bueno, Agustín, en el año 73 hubo una nueva ley sindical. ¿Se percibió algún cambio con esta nueva ley del 73 a nivel de RENFE? Porque ¿eras enlace en el 73 todavía?

A.C.: Sí. Hubo mejoras a través de esa nueva reglamentación, mejoras. Las clasificaciones del personal eran poco más evidentes, bueno, había, sobre todo a nivel económico, pues había algunas prestaciones más, los sueldos se modificaron un pelín, no mucho, pero claro, pero estábamos, estábamos quietos. Si es que, además, me parece que todavía estaba en vigor la militarización. Si es que nos congelaron el sueldo y, claro, antes cuando se ha comentado lo de las primas decías: “Bueno, si es que el sueldo lo teníamos congelado años y años”. Y cómo te buscabas el que la carestía de la vida, pues claro, pues a base de buscarte primas o buscarte otros esos. Bueno, en cuanto, te he comentado, tenías primas eran si quieres eso, pero que las primas bienvenidas sean, porque, claro, tenías la posibilidad de...

J.C.: ¿Pero se empezaban a notar cambios ya a finales de los 60 y principios de los 70 en la sociedad española?

A.C.: Sí, sí, no, ya, ya se, ya se..., a partir de, sobre todo en Madrid, sobre todo en Madrid, porque claro, porque luego después en pueblos por ahí más pequeños pues a lo mejor quizá no, pero en Madrid a partir del año 1968 aquí ya había mucha movida que, bueno, que sí, que sí, que salíamos por ahí y que muchas veces, pues incluso, había quien se juntaba: “Oye, que vamos a tal sitio, tal y cual”. Los grises nos daban de vez en cuando alguna que otra movida.

J.C.: En todo caso, ¿en qué posición respecto al resto de sindicatos llega UGT ante el final del régimen de Franco al no estar implantado? ¿En una posición de inferioridad respecto a Comisiones y USO?

A.C.: Sí, pero bueno, pero no tanto, claro, a partir de entonces, entonces yo recuerdo que estaba en Delicias y, claro, a partir de entonces, cuando ya empezó la platajunta en RENFE nos fuimos, todos nos fuimos, todos los que teníamos algún..., alguna reivindicación incluso teníamos..., nos fuimos a Príncipe Pío y allí formamos la “platajunta”.

CAPÍTULO IV: LA TRANSICIÓN. LA AFILIACIÓN A UGT (1h 41’ 58”).

J.C.: ¿En qué año forman la “platajunta”?

A.C.: En el año 76, Franco murió en el 75, a partir de eso fue en noviembre pero, bueno, ya empezó a tal y cual, pero la platajunta fue en el año 76. Y ahí ya nos presentamos allí, hicimos las credenciales ante la jefatura diciendo: “Nosotros somos sindicatos USO, UGT, Comisiones Obreras”. Y la CGT también, con minoría. Hubo también movimientos, como movimientos, o sea, de... ¿Cómo le llamaban a aquellos? Del antiguo Vertical...

J.C.: Sí.

A.C.: ... que eran, ¿cómo se llamaban aquellos, aquellos sindicatos?, que estuvieron, pues estuvieron dos...

J.C.: Pero hasta entonces la implantación de UGT en el ferrocarril era muy mínima.

A.C.: Muy mínima.

J.C.: Y a nivel personal, entiendo.

A.C.: Bueno, pero bueno, pero a partir de cómo te digo...

J.C.: La “platajunta” del 76.

A.C.: ... la platajunta yo ya, ya en Delicias ya formé la Sección Sindical. Entonces con Paz, con Paz ya se formó el Sindicato Ferroviario que estaba en la calle, ahí cerca de Cuatro Caminos. ¡Qué memoria!

J.C.: ¿Porque en qué año te afilias entonces a UGT? Ya muere Franco, ¿en el 76?

A.C.: En el 76.

J.C.: En el 76 te afilias.

A.C.: Sí, si yo ya cogí, claro, porque decía: -“Bueno...”, además era muy, era muy: -“Bueno, ya somos UGT”. No teníamos credenciales. El Sindicato,

ibas al Sindicato: -“Paz, venga sí”. -“Tenga”. -“Venga, forma la sección...”. Yo la Sección Sindical en Delicias la formé siendo secretario de Organización, secretario de todo. Yo cogía incluso los cupones, ya me dieron cupones para cobrar la afiliación. Yo: “Fulano, venga, tal y cual”. Y ya como ya conocía a algunos empezamos con cuatro, ya, en cuanto ya se vieron de que ya estábamos, pues claro ya hubo carteles, hubo pegatinas y todo eso, ya el Sindicato Ferroviario y tal y cual. En alguna que otra asamblea que hacía, porque ya se hacían asambleas, ya te presentabas sobre delegado, tal y cual.

J.C.: O sea, que te afilias en 1976 con 44 años, pero luego en tu carne curiosamente consta algún año anterior...

A.C.: Claro, porque como mi amigo Paz dice: “No, si es que tú al fin y al cabo tú has estado en contacto conmigo pues a partir de eso, claro”. Y, sobre todo, bueno, en el año 73 cuando eran los últimos años del que era enlace vertical, pues claro pues...

J.C.: ¿Y quién fue tu contacto para afiliarte dentro de UGT?

A.C.: No, enseguida que salió pues claro, yo soy de UGT, yo mis antecedentes son de UGT, me integro con todas las consecuencias.

J.C.: ¿Porque luego al PSOE cuándo te afilias? ¿Ya posteriormente?

A.C.: Sí, un año después.

J.C.: O sea, en el 78 aproximadamente. Bueno, se produce, como dices, una ruptura sindical, porque de la Mata Gorostizaga pretendía la desaparición de la CNS. Bueno, unos intentos reformistas, se hace una Ley de Asociación Sindical en el 77, finalmente, que causaba la ruptura sindical. ¿Participáis en RENFE en este proceso de eliminación del Vertical?

A.C.: Sí, sí, sí, sí, efectivamente, ya...

J.C.: Mucha gente renunció a ser jurado y enlace.

A.C.: Claro, yo ya no, ya..., además de tal forma que incluso la jefatura de RENFE nos admitió como tales sindicatos, es decir, el SIP era el Sindicato que quedaba, que también se formó como el Sindicato Vertical. Y los demás éramos, era UGT, Comisiones, USO y ahí estábamos, y la jefatura de RENFE nos dio credenciales de alguna manera en cuanto a eso. ¿Cómo eso? Pues claro, pues luego después enseguida hubo que hacer elecciones para ver el número de representantes que tenía.

J.C.: ¿Y eso fue en el 78, no?

A.C.: En el 78, pero desde la muerte de Franco aun con el Sindicato Vertical...

J.C.: Ya os dejaron un poco...

A.C.: ... ya eras de UGT y como ya estaba el Sindicato, de alguna manera estaba vigente pues ibas como Sindicato Ferroviario.

J.C.: Os cedieron locales y todo, ¿no?

A.C.: Sí, sí, teníamos locales, teníamos locales en cuanto a eso, a pesar de que...

J.C.: O sea, que no estaba legalizado hasta el 77 pero entonces ya os dejaron...

A.C.: Muchas veces lo tenías que compartir.

J.C.: La vuelta a la legalidad del Sindicato Nacional Ferroviario como parte integrante de UGT tuvo dificultades porque los núcleos clandestinos más fuertes habían sido en Barcelona, Valencia, Zaragoza y Madrid, pero estaba todo por hacer, como tú muy bien sabes. Entonces, ¿cómo participas en esta organización del Sindicato Nacional Ferroviario en RENFE en estos años que ya empieza?

A.C.: Había que..., claro, había que hacerse presente, ya nos hacíamos presentes y había que buscar afiliaciones.

J.C.: ¿Cómo buscabais afiliados?

A.C.: Los afiliados pues eso, pues decías: “Oye, mira, en fin”, te dabas a conocer y decías que era un Sindicato que había sido represaliado, que además tenía un historial, echabas mano a la historia. Esa era en cierto modo una ventaja que tenías respecto los otros sindicatos, no tenían historia. Y bueno, en cuanto a la memoria pues claro, pues hacías alarde de esa historia y con eso, bueno, pues conseguías a gente, pues tampoco, en fin, unos por una tendencia y otros por otra pues... Y buscabas, y buscabas gente y se afiliaban. Incluso, muchos que hayan sido de UGT o que tenían antecedentes como yo pues eso, pues claro, pues... En Delicias llegué a tener 250 afiliados.

J.C.: Una cifra importante.

A.C.: Tela. Luego después ya cogimos más, casi hasta 600 cuando nos integramos con USO, que fue muy rápido. Yo creo que..., la memoria me falla pero cuando..., porque claro, porque enseguida, sobre todo, sobre todo porque dentro de la..., del movimiento político el PSOE tenía eso, pero estaba Tierno Galván con toda su gente y que se, en fin, que se tenía como, pero no eran directamente del PSOE, era un...

J.C.: Sí, el Partido Socialista del Interior que luego fue Partido Socialista Popular.

A.C.: Y claro, y todos ellos pues claro, al final eran muy, bueno, pues en cuanto hubo condiciones, pues claro, pues se unieron al Partido Socialista y por UGT pues también.

J.C.: Y la unificación que me has dicho con USO, que fue, creo recordar que empezó en el 77, ¿en las elecciones del 78 ya os presentasteis unidos con USO allí en...?

A.C.: En el 78, me parece que fue en el 78, sí.

J.C.: Pero USO se siguió presentando con sus siglas también un sector no...

A.C.: Hubo una escisión dentro de ellos, Zufiaur y... ¿cómo era el otro? Zufiaur es el que se vino con nosotros.

J.C.: Sí, Zufiaur y alguno más...

A.C.: Y este que estuvo también, que fue ministro de Trabajo con Felipe González, vaya por Dios, me falla la memoria. Fue ministro de Trabajo con Felipe González...

J.C.: Luego si te acuerdas me lo comentas.

A.C.: ... que está de Eurodiputado...

J.C.: Almunia.

A.C.: No, Almunia no. Me cago en la mar, Almunia no...

J.C.: Bueno, luego si te acuerdas me dices.

A.C.: Es que perdóname pero...

J.C.: Nada, no te preocupes, si son tantos nombres y tantas...

A.C.: Con 77 años ya mi memoria ya me...

J.C.: ... y tantas. En todo caso, las primeras elecciones sindicales libres en RENFE se celebran el 14 de abril del 78. A nivel nacional ganó Comisiones Obreras, seguida de UGT, CNT no se presentó a las elecciones. En estas elecciones el Sindicato Nacional Ferroviario tuvo una sólida representación en los comités de empresa, y en algunos sectores como hemos dicho se fusionó con USO. En RENFE los delegados fueron 681 para el Sindicato Nacional Ferroviario y 1.000 para Comisiones. Participas en estas primeras elecciones libres de la transición. ¿Cómo fueron los resultados en tu empresa, en Delicias, donde tú estabas? ¿Ganó Comisiones también?

A.C.: Ganó Comisiones, sí.

J.C.: Pero, ¿llegaste...? Bueno, ¿participaste luego en el Comité de Empresa a raíz de estas elecciones, no, Agustín?

A.C.: Sí, bueno, a partir, a partir, en el 78, no, fue posterior, cuando yo paso al Comité de Empresa, fue posterior, y pasé como suplente, es decir, no era del Comité de Empresa sino que era suplente, ya eso ya estaba ya en el 80. Y cuando ya estaba en Príncipe Pío en el Departamento de Personal, y fue cuando ya precisamente porque el Comité estaba en Príncipe Pío, y ahí teníamos la jefatura y yo pues tenía... Entonces por la proximidad me dieron una suplencia de Comité de Empresa, porque en un momento dado, pues el suplente más o menos era que cuando te fallaba uno y había que hacer votaciones, ¿sabes? Tenías que estar allí pues con la representación.

J.C.: Y bueno, acciones sindicales en estos años de la transición las hubo y muy importantes. En el año 76 hubo una gran oleada de huelgas, más de 17.000 en España, había conflictos por todos lados, en el metal, en la construcción, en Correos, en Telefónica, en el Metro, en RENFE. El 12 de noviembre del 76 hubo una huelga general muy importante con más de dos millones de personas. ¿Participaste en la huelga del 76 con RENFE?

A.C.: Sí.

J.C.: ¿Y alguna otra huelga así importante de estos años de la transición recuerdas en RENFE?

A.C.: Hombre, las huelgas hubo bastantes huelgas, hubo bastantes huelgas porque cuando los convenios colectivos no funcionaban, pues claro, pues RENFE siempre, la jefatura de RENFE siempre se quedaba, en fin, y era mucho la reivindicación sindical que eso y, claro, pues en cuanto...

J.C.: El primer..., perdón, Agustín, el primer convenio colectivo de RENFE se firma en el 77 y el segundo en el 79. A raíz de los convenios, ¿había luego acciones de huelgas y demás antes de la firma de los convenios?

A.C.: Sí, sí, sí, por supuesto, las negociaciones eran siempre conflictivas, eran duras. Había que estar allí y claro, la jefatura no entraba, porque luego después se planteaba el tema de la clasificación de personal que hubo que adecuar todo el tema que había pendiente y todas las cosas y claro, la jefatura no estaba por la labor, porque claro, porque hubo que reivindicar a gente que se quedaba muy atrás en cuanto a clasificación de categorías y tal y hubo que hacer paros y hubo que hacer eso y había huelgas.

J.C.: ¿Y la reconversión industrial afectó al sector en estos años 70, principios de los 80?

A.C.: Sí, claro que afectó, la reducción de plantilla ya cada año bajaba. Hubo en los años 82, 83, ya hubo una circular de jubilaciones, de jubilaciones

anticipadas, para reducir personal. Y a partir de los años 82, 83, 84, 82 ya hubo mucho movimiento de esos, sobre todo jubilaciones anticipadas, concertadas se llamaban.

J.C.: En el año 76 se celebra en España el XXX Congreso de UGT, el primero desde antes de la guerra civil que se celebra en España. ¿Estuviste en el congreso este del 76 de Biarritz?

A.C.: No.

J.C.: En el Hotel Biarritz.

A.C.: No, hubo tortas para ir a él.

J.C.: ¿Sí?

A.C.: Sí.

J.C.: ¿Pero no estuviste?

A.C.: No estuve.

J.C.: ¿Y en alguno posterior de UGT? ¿Has llegado a estar en algún congreso, has asistido?

A.C.: No, no.

J.C.: ¿Y del sector de...?

A.C.: Del sector sí, del sector ferroviario sí, pero en fin...

J.C.: El primero fue en el 78, para que hagas así..., o sea, que los del sector sí has...

A.C.: Sí, sí, en el..., he estado en el sector ferroviario, he estado en todos, incluso en uno fui propuesto para secretario general y por una serie de circunstancias...

J.C.: ¿En qué año?

A.C.: Yo creo que fue en el 78, estaba recién hecha la integración de...

J.C.: ... de USO y UGT.

A.C.: ... de USO. Y entonces los que estábamos afiliados al Partido Socialista, ya sí, ya estaba..., este, Carracedo, Apolinar...

J.C.: Rodríguez.

A.C.: Apolinar Rodríguez. Querían que fuésemos de afiliados del PSOE, afiliados a UGT porque ya estaban integrados también, los de USO también ya eran de UGT, pero que fuésemos del Partido Socialista, para tener el control. Pero claro, pero había habido unos acuerdos de que a UGT le interesaba coger gente de USO, los cuadros, era importante. Es decir, la política sindical había que labrarla a base de gente que fuese sindicalista. El movimiento sindical a pesar de que era muy espontáneo, en muchos casos era gaseosa, había que tener gente que tuviese eso y, claro, nosotros tuvimos la suerte de que había mucha gente militante de USO que pasaron a ser socialistas y de hecho, y de hecho, pues bueno, ahí todavía siguen algunos.

J.C.: O sea, que con la unificación se incorporaron fundamentalmente cuadros de USO en UGT.

A.C.: Y además la consigna que teníamos era de que en la unificación, eh, los que de alguna manera..., porque yo intervine a nivel local, los cuadros, José Luis Gallego Picó, alcalde de Móstoles, este era de USO, un tío estupendo, y con él tuve..., porque es que eran de los que llaman de USO. Vamos a ver: “USO es muy buena y tal y cual, pero vosotros tenéis la facilidad de que con el nombre de UGT vais a tener abierto todo eso”. Y efectivamente, llegamos a tener charlas y convencerlo de que... Apolinar era..., vuelvo al tema del Sindicato Ferroviario Provincial..., que fuese controlado por un miembro del PSOE, pero yo claro, yo venía..., yo de alguna manera estaba comprometido porque podría ser eso, pero había gente válida. Era muy comprometido meter en el Sindicato a gente que había nueva y tal y cual, y no tener control. Total, que aquello fue un desastre, hubo que salir en las votaciones, impugnarlas, porque claro, porque..., luego después, porque claro, porque es que con eso pues claro, pues se metió uno que era de USO, que al final era un arribista, que lo que quería era tener el control, porque luego después terminó en Comisiones Obreras, Ovejero, José María Ovejero. Historias de... Entonces salió un chico, un chico que bueno, que al fin y al cabo era de UGT, o sea, era del PSOE y conseguimos sacar al secretario general del Sindicato Ferroviario de UGT.

(CAMBIO DE CINTA DE VIDEO: 2h 00' 06")

J.C.: Agustín, ¿cómo viviste el golpe de Estado de febrero de 1981?

A.C.: Pues con mucha intensidad y con mucha preocupación, la verdad es que después de tener la ilusión de que habíamos consolidado de alguna manera, entrábamos en la democracia, se había impuesto de una manera evidente el socialismo con Felipe González y todo su equipo a la cabeza. Y tener unas ilusiones que las habíamos añorado durante tanto tiempo y, sobre todo, los que habíamos estado de alguna manera, pues claro, teníamos unas grandes ilusiones, cuando vino otra vez el golpe de Estado, la verdad es que teníamos un..., estábamos encorajinados y con eso. Salimos, yo salí, yo ese día salí a la calle.

J.C.: ¿Estabas en el Comité de Empresa de...?

A.C.: Estaba, estaba... No, estaba dentro de...

J.C.: ¿Eras delegado de UGT?

A.C.: Era delegado de UGT, estaba en Príncipe Pío y claro, pues enseguida pues el teléfono funcionó. ¿Qué hacemos? Bueno, pues, mucho cuidado, mucha calma, ojo al tema y..., pero bueno, pero hay que salir. Y aquella noche salimos, estuvimos, bueno, pues alrededor de las Cortes dando unas eso, porque claro, había gente, se voceó un poco, se... Las fuerzas del orden, pues bueno, pues estaban un poco también que no sabían a qué palo quedarse. Nos hacían que tuviésemos calma, hubo alguno que a lo mejor se salía un poco de madre, pero bueno, la cosa estuvo tensa y estuvo...

J.C.: ¿Pero llegaste a pensar que tenías que salir de España?

A.C.: Sí, sí. Yo después de todo lo que eso, pues claro, pues decir, bueno, si no se consolida, a pesar de que han dicho de que el Rey fue..., pero el Rey fue muy light. Las declaraciones que hizo no nos convencían, parecía que estaba un poco forzado, con lo cual, porque si hubiese sido más contundente, pues claro, pues ese temor que teníamos pues a lo mejor seguramente no lo hubiésemos o hubiésemos abrigado más esperanza, pero el comunicado que hizo fue muy tenso, estaba _____.

J.C.: ¿Porque tú cargos a nivel de UGT fuera no llegaste a tener? Fuiste propuesto, como me dijiste, para secretario general pero no cuajó...

A.C.: No.

J.C.: ... y no llegaste a tener cargos en la estructura organizativa de UGT.

A.C.: No.

J.C.: Pues si te parece para terminar el período este de la transición, Agustín. ¿Cómo me valoras el papel realizado por UGT durante estos años de la transición española?

A.C.: Fue importante, Nicolás Redondo hizo una labor buena. La verdad, a pesar de que luego después, en fin, haya tenido sus detractores, y tal y cual, Nicolás Redondo hizo una labor, una buena labor sindical.

J.C.: ¿Buscó la concertación UGT?

A.C.: Sí, sí, sí, la buscó. Era un hombre muy pragmático, era muy pragmático y veía todo, y además estaba siempre, siempre eso. Hubo una buena, además, es evidente que no llegamos a ser a la altura, pero estuvimos muy cerca de Comisiones Obreras.

J.C.: ¿Y las relaciones con Comisiones Obreras en estos años de la transición?

A.C.: Unas veces bien y otras veces mal. En la huelga del 88 yo tuve una actuación, yo ya estaba ya en taller de Villaverde, allí era muy..., y la verdad es que los de Comisiones Obreras se portaban asquerosamente. Estábamos en un comité informativo, porque claro, porque había que cuando eso pues..., y hubo otro eso, y hubo dos de Comisiones Obreras que en un tren en Villaverde Bajo echaron a patadas a los viajeros. Yo me opuse, les dije que eso no, además lo hice constar en la Sección Sindical a los compañeros y en el comité de huelga de que eso no se hacía con los viajeros, porque ellos no tenían la culpa, estaban allí porque tenían que viajar y si no tenían que viajar, bueno, pues para eso estábamos nosotros para que los trenes no circularan, pero a la gente no había que maltratarla. De tal manera que me enfrenté con dos de ellos, y como las huelgas continuabas, incluso hice una cosa que no eso, es que al día siguiente fui a trabajar. Mis compañeros me eso, porque además tuve, tuve un enfrentamiento personal con dos de Comisiones Obreras porque no, no era eso, por ese motivo... Y fue, claro, yo luego después pedí disculpas y eso porque no tenía que haber hecho eso, pero me fui a trabajar. Me pusieron de esquirol, con lo cual de alguna manera, pues bueno, pues el papel de UGT dentro del taller pues a lo mejor bajó por mi comportamiento pero fue enrabiado por aquello. Los de Comisiones Obreras eran..., algunos eran..., pero tenían unos tratos con la gente muy...

J.C.: Y tu participación personal para UGT durante esos años de la muerte de Franco hasta la llegada del PSOE al poder, ¿cómo la...? ¿Qué opinas de tu participación?

A.C.: Nos reuníamos en bares, hacíamos, pues eso, hacíamos motivo de que algún compañero se había jubilado, pues bueno, pues vamos a celebrar una cena. Teníamos contacto, pues eso, pues efectivamente lo..., no lo pasábamos, no lo tragábamos bien, era evidente.

CAPÍTULO V: LOS GOBIERNOS SOCIALISTAS Y LA LLEGADA DEL PARTIDO POPULAR AL PODER. LA ALTERNANCIA (2H 06' 31").

J.C.: Bueno, en el año 82 tienes 51 años, sigues trabajando en RENFE y viviendo en Madrid. ¿Qué categoría tienes en la empresa en los años 80, sigues siendo...?

A.C.: Soy jefe de negociado en el 80, hasta el 87 que soy jefe de oficina.

J.C.: Y bueno, a nivel nacional UGT gana las elecciones sindicales del año 82, en el 82 a nivel nacional. A nivel de RENFE venció también Comisiones Obreras...

A.C.: Sí, sí.

J.C.: ¿Y en tu centro de trabajo quién ganó?

A.C.: En Personal ganamos unas elecciones, no sé si fue la del 82 o la del 86, no me acuerdo, pero vamos, estábamos muy cerca, muy cerca. Sí, siempre nos superaron un poco, pero en una de ellas recuerdo que ganamos, sacamos un delegado o dos más que Comisiones Obreras.

J.C.: ¿Y tú labor en estas elecciones sindicales de los 80?

A.C.: Pues militancia, militancia, militancia pura, que te voy a decir, a la gente, en cuanto había asambleas, asambleas, y tal y cual, bueno, dar la cara, pegar carteles, sacar comunicados, buscar afiliaciones, cobrar cupones. Había algunos que ya, pues ya se..., las cuotas se descontaban por nómina, pero había otros muchos que no, y bueno, pues esa labor cotidiana de militancia de base, sobre todo cobrar cupones que costaba. Pero bueno, pero la gente pagaba...

J.C.: Y pegar carteles supongo, y pegatinas, y todo lo que conlleva...

A.C.: Y claro, y tener los sitios donde nos dejaban la propaganda estaba siempre el cartel de UGT allí con todo lo que teníamos.

J.C.: Igual que UGT gana las elecciones sindicales del año 82 el PSOE también ganas las elecciones generales del año 82...

A.C.: Sí.

J.C.: ¿Fue una sorpresa para ti aquello? Porque tú estabas ya afiliado ya al PSOE. ¿Cómo viviste el momento de la victoria del PSOE en el 82?

A.C.: No, no. Teníamos mucho entusiasmo, teníamos mucha, en fin, no... Y además que se veía a la gente, sobre todo en Madrid se veía a la gente que se ganaba, no, no, ahí teníamos muchas esperanzas fundadas y efectivamente. También, por supuesto, la militancia de pegar carteles en las agrupaciones, en las agrupaciones, bueno, se veía a la gente cómo iba y en fin. Y había una labor que era más, ahora ya no se usa tanto, es el contactar con la gente en la calle, en el barrio, en el parque, en Aluche, allí con la gente, bueno pues...

J.C.: ¿Y participas también en la negociación de los convenios estos de RENFE de los años 80? Hubo uno en el 82, el tercer convenio; el cuarto en el 83; el quinto en el 84; el sexto en el 85, así hasta el 89, que creo que es el octavo convenio. ¿Participas en la negociación de estos convenios como miembro de UGT?

A.C.: Participabas, claro, porque había asambleas, había asambleas. Incluso nos llamaban a responsables de secciones sindicales nos llamaban para hacer, para hacer el plan reivindicativo y participabas. Luego después

claro el Comité de Empresa era el que llevaba el tema y todos los puntos que eso, pero sí, sí participábamos, participábamos sobre todo en temas de clasificación y en temas de reivindicación salarial.

J.C.: Y por otro lado a partir del año 85 se inicia una reconversión del sector ferroviario con la entrada de directivos procedentes del INI, del Instituto Nacional de Industria. Estas crisis y reconversiones de los años 80 afectan bastante a RENFE: se sigue disminuyendo la plantilla, aumentan las jubilaciones anticipadas hasta el año 89 y en el año 89 se incorpora al régimen general de la Seguridad Social. Para que te hagas una idea, Agustín, en 1989 la plantilla queda reducida a 49.000 trabajadores, cifra mínima en la historia del ferrocarril en España. ¿Afectó todo esto a la empresa a recorte de gastos? ¿Cada vez se parecía más a una empresa privada la gestión?

A.C.: Sí. Sí, sí...

J.C.: ¿Cómo ves todo este proceso de reconversión de mediados de los 80?

A.C.: Claro, hubo un problema muy grande porque es que además se cerraron, se cerraron líneas ferroviarias. Se quedó reducido..., el ferrocarril se quedó reducido, bastante reducido en... Entonces todo ese personal que había pues claro, pues hubo que tenerlo, hubo un impacto bastante, bastante evidente en RENFE en todo aquel tema de la reconversión. A partir de los años 80 que empezaron sobre todo a cerrar líneas, reconversión de personal, jubilaciones anticipadas...

J.C.: Bueno, luego también estuvo el tema de la OTAN en el año 86, la postura...

A.C.: "OTAN SÍ", "OTAN NO".

J.C.: La postura de UGT ante el referéndum de la OTAN ¿Qué sucedió en RENFE en vuestra sección?

A.C.: Por supuesto, por supuesto hubo discrepancias pero bueno, pero no, el tema de "OTAN sí", bueno, seguíamos las consignas de Felipe que creo que hubo, bueno, pues quien no estaba de acuerdo, pero vamos creíamos que era conveniente porque "OTAN sí" nos sirvió también, las previsiones que tenía para entrar en Europa.

J.C.: Ya me has hablado de la huelga, que tuviste problemas en la huelga general del año 88 contra el PSOE, la mayor huelga general de la historia de España, encabezada por UGT y Comisiones Obreras. ¿El seguimiento en RENFE fue también masivo en la huelga esta?

A.C.: Sí, sí.

J.C.: ¿Y tu participación en esta huelga?

A.C.: Como éramos del Comité de Empresa pues formábamos parte de los comités informativos, es decir, a partir de entonces pues claro, tenías que justificar ante los compañeros de que, de por qué teníamos que hacer las huelgas y que por qué teníamos que eso, que, en fin, que costaba un sacrificio, porque efectivamente luego no... te descontaban los sueldos de eso, pero que era importante en cuanto a la reivindicación del tema de clasificación de personal, el tema salarial que eso, es decir, el tema normal y eso del sindicalismo, es decir, hacer proselitismo para que la gente estuviese informada y que eso, se diese cuenta de lo importante que era el Sindicato.

J.C.: En cualquier caso, a raíz de esta huelga hubo antes y un después en las relaciones Partido y Sindicato.

A.C.: Sí.

J.C.: Y tú que estabas afiliado al Partido y al sindicato, ¿variaron mucho las relaciones Partido-Sindicato? ¿Hubo problemas?

A.C.: Pero yo creo que fue a nivel de la cúpula, en las bases no había discrepancia, seguíamos siendo socialistas y ugetistas, es decir, del PSOE y todas las cosas. Efectivamente hubo discrepancias pero a nivel de las cabezas, Nicolás Redondo no se llevaba bien con Felipe González por una serie de motivos personales. En fin, que la historia lo ha dicho y lo ha, muchas veces ahí está, bueno, pues...

J.C.: También en el año 88 fue el Centenario de UGT. ¿Te invitaron al centenario de UGT? ¿Participaste?

A.C.: Sí.

J.C.: Bueno, pues si te parece para finalizar este período me gustaría que me valoraras los gobiernos de Felipe González de los años 80. ¿Qué te parece del 82 al 90 estos primeros gobiernos?

A.C.: El 82 hasta el 86, bueno, 82 hasta el 84, porque fue...

J.C.: 82-86, 86...

A.C.: Ese fue, ese fue, fue de apertura y de rompimiento de muchas, de muchos tabúes y muchas cosas, y de implantación del socialismo en España. Ese fue evidente y fue, bueno, pues importantísimo. Lo demás fue, pues bueno, pues por lo que se hizo bien, porque se hizo bien, fue la consolidación del socialismo en los años siguientes, y luego después pues los últimos fue por desgaste normal del uso del gobierno, del poder.

J.C.: ¿Y la postura de UGT respecto al Partido en este período?

A.C.: No, no, éramos uña y carne, en las bases éramos uña y carne...

J.C.: Pero bueno, en los cuadros, como se dice, sí hubo problemas a raíz de la huelga general, fue ahí ya en la culminación de...

A.C.: Claro, claro, pero bueno, pero Felipe González lo tenía que asumir, es decir, nosotros íbamos a la huelga porque, bueno, teníamos que reivindicar, y bueno, pues..., y éramos también del Partido Socialista, o sea, que lo asumías como una doble personalidad si quieres, ¿no? Pero bueno, por un lado bueno, pues, ¿desgastabas al Gobierno por las huelgas? Pues no, porque el movimiento sindical tenía que estar ahí. A nivel político ¿se desgastaba el Gobierno? Pues bueno, pero para eso era el gobierno y bueno, pues ahí estábamos. Pero por debajo, en fin, nos llevábamos bien.

J.C.: Luego tú ya te jubilas en el año 92 con 60 años.

A.C.: 61, sí.

J.C.: Fue una jubilación anticipada.

A.C.: Anticipada.

J.C.: ¿Y cómo fue eso de la jubilación anticipada, por...?

A.C.: Pues porque, precisamente por eso, por la...

J.C.: Reconversión...

A.C.: ... las reconversiones que había de personal, pues claro, pues todavía la plantilla estaba muy consumida, y además RENFE quería también reestructurar el tema de los puestos superiores, es decir, había mucha jefatura y bueno, pues había que disminuirla.

J.C.: ¿Y llegaste a participar en la huelga del 92 antes de jubilarte o ya te habías jubilado en la huelga esta que se le hizo también al PSOE en el 92?

A.C.: No, no...

J.C.: No llegaste..., ya estabas jubilado.

A.C.: Estaba jubilado.

J.C.: Pues si te parece para ir terminando, en el año 94 se celebra el XXXVI Congreso de UGT, en el que resulta elegido Cándido Méndez sustituyendo a Nicolás Redondo. ¿Tú seguías afiliado a UGT?

A.C.: Yo seguía afiliado. Yo he seguido afiliado, sí.

J.C.: ¿Seguistes los acontecimientos estos?

A.C.: Sí, pero ya más desde fuera, ¿no?

J.C.: ¿Y a quién apoyaste en este Congreso, Agustín, si es que apoyaste a un...?

A.C.: Yo tenía mucho apego a nivel personal con Nicolás Redondo, con Castro, con mi paisano Castro que estaba de segundo, y con Apolinar Rodríguez que estaba de tercero, es decir, Nicolás Redondo y sus dos apoyos, Apolinar Rodríguez y Castro. Pues claro, yo por supuesto estaba pues con Nicolás Redondo. ¿Qué pasa? Que luego después todo aquel tema de que si habían usado fondos que no eran...

J.C.: Lo de PSV.

A.C.: El PSV hizo mucho daño, pero yo ya estaba fuera, yo ya no sabía de eso. Pero Nicolás Redondo hizo una labor, una labor muy importante en UGT y como tal pues se debía de considerar. Candido Méndez emergía, a pesar de que ya era conocido y, bueno, pues de alguna manera ha seguido la labor.

J.C.: ¿Y qué te parece la postura de Nicolás Redondo marcando una independencia con respecto al Partido, de la UGT?

A.C.: Pues creo que a nivel de base éramos ugetistas y éramos del Partido Socialista, es decir, éramos una, a pesar de que tenías dos de eso, pero éramos una misma cosa. No me pareció bien, no me pareció bien, a pesar de que yo pues por otro lado, bueno, pues consideraba a Nicolás Redondo pues como importante en UGT. Yo para mí que él de alguna manera se equivocó, con todos los respetos.

J.C.: Llega el año 96 y el Partido Popular gana las elecciones generales al PSOE. No sé, ya estabas jubilado, no sé si has seguido un poco este período. ¿Qué te parece la etapa del Gobierno del PP de esos ocho años en su relación con los sindicatos? Aunque estabas ya jubilado, has seguido un poco...

A.C.: No tengo, en fin, claro porque había que estar allí y, claro, no tengo mucha información a nivel de eso. Porque claro, pero el PP es el PP, o sea, que por supuesto no, todo lo que ha hecho ha sido pues de cara a la galería, no tiene nada que eso, que ver con eso.

J.C.: Porque luego ya en el año 2004 el PSOE vuelve a ganar las elecciones y parece que cambian o, comento, que si te parece que cambian las relaciones Partido-Sindicato con Zapatero...

A.C.: Ya es otra cosa, ya a pesar de que, como antes he comentado, de que nosotros teníamos una misma forma en cuanto a ser del Partido y ser del Sindicato, pero ya, ya hay otra, otra dinámica distinta. Ya el Sindicato es sindicato, independiente, porque de alguna manera antes a lo mejor tenía alguna dependencia con ser de la batuta de ser del PSOE y tal y cual, a pesar de que en los estatutos se obliga a estar. En UGT no, puedes, es optativo, en

el PSOE era obligado ser de UGT, pero ya a partir de eso ya son dos fórmulas distintas, ya son organismos muy independientes uno de otro, a pesar de que se tengan vinculaciones y afinidades, pero ya son...

J.C.: ¿Pero es mejor relación PSOE-UGT ahora con Rodríguez Zapatero que los últimos gobiernos de Felipe González?

A.C.: Sí, yo creo que sí.

J.C.: ¿Se ha vuelto un poco al diálogo social, te parece?

A.C.: Yo creo que sí, yo creo que sí. Los últimos años entre Felipe González y Nicolás Redondo eran duros. Había, Nicolás Redondo muchas veces a lo mejor a nivel personal iba a remolque de Comisiones Obreras e iba en contra de Felipe González.

CAPÍTULO VI: CONSIDERACIONES FINALES Y BALANCE (2h 22' 56").

J.C.: ¿Y actualmente cuál es tu vinculación con el Sindicato, Agustín?

A.C.: No, soy simplemente afiliado.

J.C.: ¿Pero estás afiliado al Sindicato de Jubilados de UGT?

A.C.: Sí, sí.

J.C.: O sea, cargo no tienes ninguno en el Sindicato de Jubilados.

A.C.: Yo cuando eso me planteé de que yo seguía siendo de UGT y lo sigo siendo hasta que...

J.C.: Pues ya para terminar ¿qué te parece la actuación, cómo ha actuado UGT en todos estos años de democracia desde que muere Franco hasta la actualidad?

A.C.: Ha tenido etapas, ha tenido etapas, las primeras etapas eran reivindicativas, estaban más..., pero claro, pero tenían una cosa importante y es que tenían los vínculos con los sindicatos europeos, eran muy fuerte y además estaban en eso, con lo cual tenía su prestigio y había que mantenerlo. Era más reivindicativo, era más eso y al mismo tiempo de apoyo importante al gobierno. Quieras que no a nivel político era importante que UGT, por su fórmula, y tal y cual, estuviese apoyando al Partido. Yo creo que las primeras eso era importante. Si UGT no hubiese estado vinculado al PSOE, quizá el PSOE no hubiese tenido la fuerza que tuvo porque, efectivamente, la militancia del PSOE no solamente se alía eso, sino que se alía muchas veces del movimiento obrero, importante.

J.C.: Sí, había sindicalistas en el Congreso, con miembros de UGT. Nicolás Redondo y Antón Saracibar estuvieron como diputados socialistas, bueno, aunque luego renunciaron al acta de diputado por discrepancias con la política del gobierno.

A.C.: Por eso te quiero decir que en los primeros años era importante, y el PSOE tuvo fuerza, yo creo que gracias a UGT, porque éramos una misma cosa, a pesar de que tuviésemos, pues bueno... Y dábamos, digamos, apoyo... de eso.

J.C.: Y entonces en tu opinión, Agustín, ¿cómo deberían de actuar hoy los sindicatos?

A.C.: Sí, por supuesto tienen que ser independientes. Ser correa de transmisión no creo que conduzcan a... No, tienen que ser independientes. El sindicato tiene que tener una formación sólida, básica y ser ellos mismos. Lo que ocurre es que, bueno, históricamente, históricamente UGT y el PSOE han sido de la mano. Pablo Iglesias lo fundó así de esa manera y esas estructuras, más o menos, han tenido su contacto, su... Pero yo creo que el Sindicato, efectivamente, tiene que tener su autonomía, entre otras cosas, es un sindicato socialista si quieres, con todos sus derechos y tal y cual, y con todas sus prerrogativas, pero independiente del Partido.

J.C.: ¿Y cómo ves el sindicalismo en este siglo XXI que hemos entrado hace poco?

A.C.: Uf, es duro. Es duro.

J.C.: ¿Por qué?

A.C.: El sindicalismo, el sindicalismo, pues claro, efectivamente, tiene ahora unos retos muy importantes. El tema de la inmigración va a ocasionar temas importantes en cuanto a la sociedad, no hay que echarlo eso. Hemos tenido unos años de bonanza, efectivamente aquí ha habido eso pero, bueno, el Sindicato ha ido siguiendo más o menos su eso, ha mantenido su personalidad pero en los años de bonanza pues, efectivamente, cuando se planteen cosas importantes pues a ver cómo, a ver como... Por eso te digo que es importante tener su independencia, su estructura eso, porque, en un momento dado, seguramente habrá que salir de maneras no muy coherentes con el tema de los gobiernos.

J.C.: Y resumidamente si tuvieras que decirme qué ha hecho el sindicalismo en la historia de España durante este siglo y pico ...

A.C.: Evidentemente mucho, hombre, evidentemente mucho. La reivindicación femenina, que está entre las cosas, que por supuesto siempre, siempre, siempre, siempre, en las bases en UGT ha estado. Yo, en fin, últimamente las compañeras pues bueno, pues han sido militantes y han sido eso y ellas han estado a la cabeza y han reivindicado todas sus, sí...

J.C.: O sea, que estás a favor de la política de paridad.

A.C.: Sí, sí, por supuesto. Hay gente muy buena. Yo he tenido compañeras muy buenas, muy buenas, muy válidas y, efectivamente, se tenían que quedar atrás porque eran mujeres...

J.C.: Y UGT en este siglo, en estos más de cien años, ciento y pico años de historia, ¿qué te parece lo que ha aportado a la historia de España UGT en ciento y pico años de historia?

A.C.: Es importante, es una parte más de la historia de este país. Desde sus, todo su recorrido, UGT está ahí, está ahí y ha estado y supongo que estará. Y, bueno, no es que haya sido, ha sido la mejor o la mayor, la mejor quizá sí, no ha sido la mayor pero ha estado ahí y sigue estando. Tiene su personalidad, la tenemos y ya está.

J.C.: Muy bien, pues para terminar, ¿cómo ves el futuro de RENFE, Agustín? Actualmente se define como una empresa de servicios de transportes ferroviarios de viajeros y mercancías, y depende del Ministerio de Fomento.

A.C.: Bueno, el Ministerio de Fomento tiene que tener su incidencia en el transporte, porque las infraestructuras y estructuras las tiene que hacer Fomento y, por tanto, la explotación, bueno, se lo dará a empresas que quieran explotar el ferrocarril, pero el ferrocarril no será tan importante si no está bajo el control de Fomento, porque es que, además, las infraestructuras son muy caras. Y las mejoras del ferrocarril últimamente, con todo el tema de la alta velocidad está evidente, está ahí, si no es porque los gobiernos se impusieron a la alta velocidad pues seguramente, pues no sé, el ferrocarril estaría bastante peor.

J.C.: Pues nada, solamente comentarte ¿qué haces en la actualidad, Agustín?

A.C.: Pinto.

J.C.: Sí, ¿es uno de tus hobbies?

A.C.: Uno de mis hobbies, me ha gustado siempre la pintura, antes por motivos de eso no eso, y desde que me jubilé pinto.

J.C.: ¿Y publicas algo, algún artículo en alguna revista relacionada con la UGT o con algo?

A.C.: No, no. Me gusta, me gusta la pintura, la lectura, leo bastante y no, me dedico a eso y a mis nietas y a mis nietos.

J.C.: Muy bien, Agustín, pues si no quieres comentar nada más damos por finalizada la entrevista.

A.C.: Muchas gracias a vosotros, por de alguna manera haberlos acordado de un trabajador, un sindicalista y un socialista.

J.C.: Claro que sí, Agustín.

A.C.: Muchas gracias.